

**Jóvenes so...metidos en un Programa de Responsabilidad Social Empresarial:
El Agridulce Sabor del Baile**

José Antonio Sánchez Segura

**Facultad Ciencias Humanas, Sociales y de la Educación
Maestría en Estudios Culturales
Universidad Católica de Pereira
Pereira, Risaralda
2021**

**Jóvenes so...metidos en un Programa de Responsabilidad Social Empresarial
El Agridulce Sabor del Baile**

José Antonio Sánchez Segura

Asesor:

**PhD. Fabián Felipe Villota Galeano
Antropología Social y Etnología**

Monografía de grado para optar el título de Magister en Estudios Culturales

**Facultad Ciencias Humanas, Sociales y de la Educación
Universidad Católica de Pereira
Maestría en Estudios Culturales
2021**

Nota de aceptación

Evaluador

Cartago, Valle del Cauca, octubre 8 de 2021

Dedicatoria

Dedico este proyecto a mi familia, el pilar fundamental de mi formación académica y humana.

A Dios, quien es la luz, el amor y el guía de mi vida.

José Antonio Sánchez Segura

Agradecimientos

Agradezco sincera y fraternalmente a la Universidad Católica de Pereira, a toda la planta docente de la Maestría en Estudios Culturales, por su excelente disposición en la orientación de mi proceso formativo. Particular y especialmente al Doctor Fabián Felipe Villota Galeano, por su dedicación y paciencia en la construcción del planteamiento y desarrollo de esta monografía de grado.

De igual manera, agradezco, a mi familia fraterna, conformada por los integrantes del grupo de Danza Caña Dulce; a todos, y cada uno de los participantes que colaboraron con sus testimonios de vida, para el desarrollo de este trabajo. Y no podía faltar, mis más sinceros agradecimientos, a las empresas Ingenio Riopaila y Colombina S.A., por su loable participación a través del patrocinio y apoyo a la cultura y la educación lo largo de este tiempo.

Tabla de Contenido

	Pág.
Resumen.....	9
Abstract	10
Introducción	11
Jóvenes so...metidos en un Programa de Responsabilidad Social Empresarial: El Agridulce Sabor del Baile.	11
Capítulo I	18
Un Gobierno Edulcorado	18
La Responsabilidad Social Empresarial en las empresas Ingenio Riopaila y Colombina S.A., del corregimiento de La Paila.	29
Grupos Artísticos y la Industria Azucarera	33
Capitulo II	40
Contextos Edulcorados.....	40
Los Orígenes Contextuales del Dulce Gobierno en La Paila	45
Los Avatares de la Dulce Huelga.....	48
El contexto de la conquista del azúcar en La Paila	52
La Migración Negra	55
La División Espacial Contextualizada del Dulce Gobierno.....	57
Ilustración 12. Residencias de obreros al interior del ingenio Riopaila.....	57
Contexto del valor agregado del azúcar: Colombina S.A.	59
El Contexto Artístico Actual	62
Capitulo III.....	64
Los Testimonios Agridulces del Baile en La Paila	64
Estrategias testimoniales	70
Un producto de este dulce gobierno.....	71
Mazurca, Caña y Clarinete	74
Los Fundadores Neyla, Martin y el Cacharrero	77
Matan la gente, pero no matan la idea.....	81
Los Empresarios: Ana María la jefa de la esperanza	84

La jefa, la esperanzadora	87
... Hijo de este dulce gobierno	89
Conclusiones	93
Referencias.....	94
Anexos	99

Lista de Ilustraciones

Pág.

Ilustración 1. Danza Molinos, grupo Caña Dulce de La Paila.....	11
Ilustración 2. Grupo de danzas apoyado por el Ingenio Riopaila.....	16
Ilustración 3. Grupo de danzas Caña Dulce apoyado por la fundación colombina	18
Ilustración 4. Vista panorámica del corregimiento La Paila – Municipio de Zarzal, Valle del Cauca	21
Ilustración 5. Vista panorámica del Ingenio Riopaila Castilla	22
Ilustración 6. Vista panorámica de la planta de confitería Colombina S.A corregimiento de La Paila – Zarzal, Valle del Cauca.....	23
Ilustración 5. Grupo de Danzas Caña Dulce – Presentación en el Palmito – César	33
Ilustración 8. Hotel Alférez Real, Ingenio Riopaila	45
Ilustración 9. Miembro del comité de despedidos de Riopaila.....	48
Ilustración 10. Corteros de ingenio cañaduzales de La Paila.....	52
Ilustración 11. Niños músicos de la Paila, hijos de migrantes del Pacífico.....	55
Ilustración 12. Residencias de obreros al interior del ingenio Riopaila	57
Ilustración 13. Operarias de la fábrica de dulces Colombina	59
Ilustración 14. Grupo de danzas infantil de la Paila apoyado por fundación Colombina.....	62
Ilustración 15. José Antonio Sánchez director del grupo de danzas Caña Dulce de la Paila.	64
Ilustración 16. Entrega de certificado de taller de formación.....	71
Ilustración 17. Mario David Moreno saxofonista	74
Ilustración 18. Programa de presentación de los grupos artísticos del ingenio Riopaila.....	77
Ilustración 19. Maestro Ceferino Salazar director del grupo de danzas del ingenio Riopaila entre 1980 y 1990 fallecido.....	81
Ilustración 20. Doctora Ana María Juana Rojas, directora ejecutiva de la Fundación Colombina	84
Ilustración 21. Grupo de danzas de 1978.....	87
Ilustración 22. Clausura del año 2020, entregando detalles a los niños del grupo de danzas Caña Dulce	89

Resumen

El presente estudio, tuvo como propósito central problematizar la configuración de los programas artísticos asociados a la Responsabilidad Social Empresarial en el corregimiento de La Paila. Entendiendo, problematizar, como una contrastación de la evolución histórica del fenómeno con las teorías asumidas como referentes, que permiten comprender el contexto donde se llevó a cabo el mismo.

Las categorías que dieron sentido a esta monografía, fueron, relación hegemónica, estrategias de gobierno edulcorado, y ruptura. El alcance asumido es descriptivo. Igualmente se justificó su realización, para que las actuales y futuras generaciones entiendan el rol que juegan las agroindustrias azucareras del Valle del Cauca, como el Ingenio Riopaila y la fábrica de dulces Colombina, dominantes, en el llamado gobierno edulcorado, a través de la vida de los corteros de la caña. Además, en el desarrollo de la cultura y los nuevos imaginarios simbólicos que se pueden resignificar. En esta línea, el objetivo fue analizar el impacto generado por estas empresas azucareras, en su proyección de responsabilidad social.

La metodología de la investigación es documental con una epistemología comprensiva y al mismo tiempo interpretativa. El acercamiento a la realidad, fue a través de la experiencia, y de los testimonios de actores y sus vivencias, al igual que el soporte bibliográfico y teórico.

Como resultado, se plantean proposiciones que soportan la idea clave “que el sabor del baile no era tan dulce”, y el aporte social se evidencia en la intervención educativa que se propone al colectivo juvenil, con miras a su articulación consciente y exitosa a la cultura.

Palabras clave: programas artísticos, responsabilidad social empresarial, cultura, gobierno edulcorado, hegemonía.

Abstract

The main purpose of this study was to problematize the configuration of artistic programs associated with Corporate Social Responsibility in the town of La Paila. Understanding, problematizing, as a contrast of the historical evolution of the phenomenon with the theories assumed as referents, which allow us to understand the context where it was carried out.

The categories that gave meaning to this monograph were, hegemonic relationship, sweetened government strategies, and rupture. The assumed scope is descriptive. Likewise, its realization was justified, so that current and future generations understand the role played by the sugar agroindustries of Valle del Cauca, such as the Riopaila Mill and the Colombina candy factory, dominant, in the so-called sweetened government, through life of the cane cutters. In addition, in the development of culture and new symbolic imaginaries that can be redefined. In this line, the objective was to analyze the impact generated by these sugar companies, in their projection of social responsibility.

The research methodology is documentary with a comprehensive and at the same time interpretive epistemology. The approach to reality was through experience, and the testimonies of actors and their experiences, as well as the bibliographic and theoretical support.

As a result, proposals are put forward that support the key idea "that the taste of dance was not so sweet", and the social contribution is evidenced in the educational intervention that is proposed to the youth group, with a view to their conscious and successful articulation to the culture.

Keywords: artistic programs, corporate social responsibility, culture, sweetened government, hegemony.

Introducción

Jóvenes so...metidos en un Programa de Responsabilidad Social Empresarial: El Agridulce Sabor del Baile.

Ilustración 1. Danza Molinos, grupo Caña Dulce de La Paila



Fuente: Tomada de Sánchez (2019)

“Llegaron de sus veredas a plantar cañaverales, hombres y mujeres fuertes tienen felices hogares, después de cortar la caña, se pasa por el molino, y el guarapo que nos brinda, con ese nos divertimos” (Sánchez, 2019). Esta es la segunda estrofa de la canción “Molinos”, que sirve de fondo a la coreografía y lleva su mismo nombre. En esta puesta en escena, el grupo de danzas Caña Dulce, agrupación que dirijo hace más de 12 años y que es apoyada por la compañía de dulces Colombina, muestra cómo los habitantes del corregimiento de La Paila, realizan faenas de corte y molienda de caña para la producción de azúcar, esta labor se desarrolla en La paila desde hace varias décadas. Sin duda, lo que hacemos a partir de la música y la danza, es esa manifestación del quehacer humano, sus vivencias y experiencias culturales, de manera expresiva y creativa. En este contexto, como señala Pérez (2020) “la danza es el medio de expresión de las comunidades y departamentos, es utilizada para manifestar lo sucedido y lo que sucede en la cotidianidad de cada

uno de los pueblos en las distintas regiones” (p.69). Por consiguiente, la danza en el corregimiento de La Paila, se constituye así, en un entramado cultural, trazado por el poder imperante de las empresas dulceras de la localidad, hasta el punto de convertir el entorno, en una región azucarera y denominarla “La tierra que endulza a Colombia”.

Cabe destacar que el Municipio de Zarzal, —tierra que endulza a Colombia se ha convertido en un centro importante de la industria azucarera, pues en él se encuentran la industrias de Riopaila y Colombina, siendo estas productores y exportadores de azúcar y dulces (Maldonado, 2013, p. 20).

En el corregimiento de La Paila, municipio de Zarzal, ubicado al norte del departamento del Valle del Cauca, se encuentran asentadas dos empresas azucareras, el ingenio Riopaila, que transforma la caña en azúcar y la fábrica de dulces Colombina S.A., que le da el valor agregado a través de la innovación y el sabor de sus productos comestibles, revolucionando así el mercado de confites y golosinas.

En consecuencia, la implementación de la industria azucarera, sin duda incrementó la mano de obra y las fuentes de trabajo en el valle geográfico del río Cauca, de esta forma, hoy se observa una gran sabana verde que danza con el viento, al cual se le conoce como monocultivo de la caña. Las factorías que operan en el corregimiento de La Paila crearon programas artísticos a nivel de las danzas folclóricas, asociados a la RSE (Responsabilidad Social Empresarial), desde la década de los sesenta, teniendo como prioridad, los trabajadores y sus familias, fue así como se creó un direccionamiento estratégico, que busca crear valor a las empresas, generando relaciones beneficiosas en el largo plazo, involucrando tres elementos: el económico, el social y el ambiental (Vélez, 2009, p. 12).

En este trabajo abordaré gran parte del ámbito social y económico, se resaltaré ampliamente la cultura y el poder. Estas actividades han estado direccionadas casi siempre por los departamentos de recursos humanos de las agremiaciones empresariales. En estos círculos de participación artística, han interactuado varios actores los cuales, de acuerdo a sus capacidades y competencias empíricas, aportaban al enriquecimiento del programa.

A muy temprana edad fui integrante del grupo de danzas, mi ocupación era percusionista, y desde allí observaba cómo la agrupación artísticamente tenía un buen desempeño escénico, aunque no se tenía un manual o un reglamento, simplemente ensayamos de acuerdo a las indicaciones del profesor, a base de regaños y gritos hasta dejar la última gota de sudor, en mi caso, a veces rompiendo los cueros del tambor, al no entender el papel activo de los grupos subalternos dentro del proceso, el análisis de las formas en que se ejerce el poder resulta claramente insuficiente (Szurmuk e Irwin, 2009, p. 124).

Así las cosas, por más que trataba de comprender, no solo la estrategia didáctica de enseñanza del profesor sino la forma de ejecución del programa artístico, me costaba mucho sacar conclusiones del porque no se avanzaba en términos de afinamiento de las presentaciones y cuál era la debilidad en este proceso con tantos años de aplicación. A este paso, era muy común ver cómo los elementos, parafernalia, instrumentos y demás, se negociaban en cada viaje, siendo todo tan naturalizado por nosotros, pues la única directriz, la única decisión era del director.

Las empresas anteriormente mencionadas (Ingenio Riopaila y Colombina S.A.), se han rotado esta RSE, en cuanto a los programas artísticos se refiere. Hoy, en mi calidad de director artístico, cuento con la posibilidad de ser escuchado de una manera más directa y así, poder llevar a los directivos el sentir, las inquietudes y expectativas de los jóvenes beneficiados. La planeación y configuración del programa, es realizada desde un escritorio por personas que no habitan el corregimiento y no conocen a fondo sus verdaderas necesidades, uno de los ítems de su política, es que los participantes a los 26 años deben dejar la agrupación.

Sumado a lo anterior, no se cuenta con proyección laboral en artes corporales, ni formación artística, tampoco existe una proyección en donde los egresados puedan transmitir los conocimientos adquiridos en el proceso; se debe contar con un lineamiento educativo que permita articular y armonizar los estudios en danza y demás expresiones culturales con la realidad de la región para que no se agote o desaparezca la tradición cultural, hay que construir algunas estrategias con esencia heurística para que el tipo ideal de la conducta estudiantil encaje perfectamente conforme a la racionalidad, hasta este momento la construcción del programa artístico aplicado en los participantes no contemplaba fines innovadores o creativos, esto era un

verdadero inconveniente para los jóvenes que allí participaron puesto que se podría mecanizar las presentaciones.

Aunado a esto, los programas artísticos, así cuenten con el apoyo de la empresa privada, desde hace cinco décadas han producido efectos que no son necesariamente positivos, este apoyo también ha generado efectos adversos en cuanto a la transformación social de los habitantes, convirtiendo jóvenes activos en pasivos, sometidos y mantenidos de cierta manera, pues esperan que la empresa, les suministre los mínimos recursos para dar continuidad al proceso. Estos efectos mencionados, ocurren gracias a que la configuración del programa se hace desde las oficinas en un contexto completamente distinto al real; esta circunstancia llevó a los actuales participantes a tomar posturas basados en la interrogación crítica, existe alta motivación para la elaboración de propuestas más ajustadas y adecuadas, para pensar en la acción política de nuestro entorno contemporáneo (Ema, 2004, p. 3).

En este sentido, la responsabilidad social empresarial, implica una visión integral que respeta a las personas, a la sociedad y al medio ambiente, inspirando decisiones que contemplen los valores morales. Cuando una empresa asume su responsabilidad social, dirige la toma de decisiones a través de esa pluralidad de criterios, uno de los caminos para preservar la dignidad de las personas y el desarrollo sostenible, valorando los intereses de todos (Rodríguez H. , 2008).

Los grupos artísticos, especialmente en la práctica de las danzas folclóricas, son parte fundamental en las representaciones culturales de significación para los habitantes de esta región azucarera. Con el apoyo de la empresa privada amparados en programas de RSE, estos grupos proyectan una imagen organizacional, la cual a nivel interno no es la que se refleja, para sostener esta afirmación se convoca el pensamiento de Scarponi (1996): “La cultura, en cuanto que tiene como fin el bien común temporal de los hombres, es una obra realizada por la comunidad formada por las personas humanas que consienten en unirse para realizar dicho acto en común” (Rodríguez, 2008, p. 113).

Los empresarios y los habitantes del corregimiento convergen en contextos, en donde se articulan diversos elementos buscando como resultados, el incremento en los índices de

producción, no solo en el nivel económico sino social y cultural, los cuales se visualizan en las vivencias propias que expresan los actores comprometidos.

De esta manera, el presente trabajo tiene como eje principal el planteamiento de las vivencias propias de los actores, colmadas de conocimiento y saberes que se han logrado adquirir y proyectar a partir de la participación en estos programas artísticos, apoyados por la empresa bajo la responsabilidad social empresarial en el municipio de La Paila. Asimismo, resaltando el contexto y los efectos ocasionados en los jóvenes beneficiados.

Teniendo en cuenta lo anterior, la investigación se divide en tres capítulos, a saber: en el primero, las estrategias utilizadas por las empresas azucareras para organizar un edulcorado gobierno e implementar relaciones de poder que desbordan en procesos de dominación hegemónica, tales como: la implementación de programas educativos, artísticos, la recreación de paisajes a los migrantes del pacífico, la implementación de programas deportivos, la descripción de cómo a través de estos acontecimientos, los sujetos se relacionan entre sí generando procesos de interculturalidad y nuevas etnicidades, entre otras (Hall, 2014, p. 31). Para lograr este propósito, abordaré categorías como hegemonía, desde el punto de vista de Gramsci, estrategias de gobierno desde Foucault, y conceptos de ruptura de James Scott.

La cultura y el arte dancístico hacen parte esencial de este capítulo, ya que el tema a problematizar está muy ligado a las prácticas artísticas de significación, con que se reconocen los habitantes del corregimiento de La Paila y la relación que tienen estos al habitar, lo que hoy se convirtió en un gobierno edulcorado que es dirigido por las empresas asentadas en la localidad. Cabe anotar, que el control o dominación vivido en La Paila ejercido por estas empresas no ha sido de forma coercitiva, ha sido consensuado por los participantes de la comunidad.

Ilustración 2. Grupo de danzas apoyado por el Ingenio Riopaila



Fuente: Tomada de Ospina (1979)

En el segundo capítulo, describo de manera específica los contextos y procesos de articulación que dieron paso a los hechos más relevantes en este edulcorado gobierno, generados por la huelga del 76, un importante acontecimiento, que partió en un antes y un después las incursiones de responsabilidad social, sobre todo del ingenio Riopaila y empoderó a la fábrica de dulces Colombina, en la aplicación de los programas artísticos y sociales. En este capítulo, se tendrá como apoyo, por un lado, las categorías del contextualismo radical de Grossberg (2009), donde expresa que:

Los estudios culturales describen cómo las vidas cotidianas de las personas están articuladas por la cultura y con ella. También se Investiga cómo las estructuras y fuerzas particulares que organizan sus vidas cotidianas de maneras contradictorias empoderan o desempoderan a las personas, y cómo se articulan sus vidas (cotidianas) a las trayectorias del poder político y económico y a través de ellas (p.17).

Y, por otra parte, la ideología y articulación de Stuart Hall (2014), en los cuales se considera que en el campo de los estudios culturales en Colombia se pueden distinguir varias maneras de habitarlo. Describiré, además, las posibilidades históricas de transformación de las realidades vividas por las personas y las relaciones de poder en las que se construyen dichas realidades, las formas en las que habitan en La Paila y cómo se han ido apoderando de un lugar en donde dependen del emporio empresarial por lo menos a nivel del gobierno.

Por último, en el tercer capítulo se analizan los testimonios de los principales actores en este edulcorado gobierno y se dará desenlace al interrogante del por qué los programas han sido configurados de diversas maneras y en otros contextos, así como cuáles han sido los efectos que este edulcorado gobierno y sus programas de responsabilidad social ha ocasionado en los habitantes de La Paila, poniendo en conversación músicos, bailarines, empresarios, describiendo los programas, utilizando diversas categorías como ideologías, etnicidad y hegemonía. Para cerrar, se describe en el trabajo empresarial, las posturas del autor, desde la cotidianidad artística referente a los estudios culturales, las subjetividades que han causado en el mismo, y las proyecciones que se pueden tener a futuro, exponiendo algunas conclusiones sobre el trabajo realizado y los estudios culturales, exaltando las cualidades académicas e intelectuales de los tutores a los que se tuvo la oportunidad de escuchar y a los cuales se les debe tanto conocimiento.

Por último, se convoca la necesidad de presentar en este proyecto, acciones de intervención en donde a través de la elaboración de un currículo académico, los jóvenes beneficiados puedan acceder a una futura profesionalización en técnicas corporales y sus aspiraciones no sean las de engrosar las filas de la propuesta laboral, impuesta por programas capitalistas, deslegitimando así, el hecho de estar al servicio de ellos.

Capítulo I

Un Gobierno Edulcorado

Ilustración 3. Grupo de danzas Caña Dulce apoyado por la fundación colombina



Fuente: Tomada de Fundación Colombina (2021)

“Llegaron de todas partes buscando y buscando oro se encontraron con la caña y ese es su mayor tesoro”. Esta frase hace parte de la canción “Molinos”¹ tema que compuse en el año 2017, inspirado en testimonios, vivencias y experiencias adquiridas en el corregimiento de La Paila, municipio de Zarzal, al norte del departamento del Valle del Cauca. Molinos es el tema principal de la coreografía de la danza que lleva su mismo nombre y cuya, puesta en escena representa el arduo trabajo de los corteros de caña en La Paila y que ha sido llevado a escena por el grupo de danzas Caña Dulce, que dirijo en la actualidad, y el cual es patrocinado por la Fundación

¹ Presentación de la danza Molinos en el XVI festival de Anapoima Colombia por el grupo de danza y música Caña Dulce de La Paila dirigido por el licenciado José Antonio Sánchez.

Colombina, responsable de la gestión social de la empresa dulcera Colombina S.A., ubicada en el corregimiento de La Paila, municipio de Zarzal, Valle del Cauca.

La fábrica de dulces Colombina S.A. y el Ingenio Rio Paila, proveedor de su materia prima, son organizaciones productoras de alimentos a base de azúcar, que han invertido parte de sus recursos en programas sociales, como el apoyo a grupos artísticos en la localidad de La Paila. Ambas empresas con un fundador común, el señor Hernando Caicedo, abogado caucano, que revolucionó la industria azucarera en Colombia. En 1918 compra la hacienda La Paila, y allí construye el Ingenio Rio Paila. Posteriormente:

Hacia 1927, Don Hernando Caicedo, percibió que hacer una mezcla de sabores de fruta con azúcar, podía producir sabores muy llamativos para los consumidores, por lo que se apoyó en varios créditos que le permitieron adquirir la maquinaria para la producción de todo tipo de dulces y confites con sabores frutales. Logrando entonces, fundar junto con otros tres socios, lo que hoy conocemos como Colombina S.A. (Vega, 2013, p. 40).

Ahora bien, la disciplina artística en la que se enfoca la participación social de estas organizaciones, han sido las danzas folclóricas, aunque en principio en especial el ingenio Riopaila (con la Fundación Caicedo Gonzáles Rio Paila Castilla), inició apoyando estudiantinas y también grupos musicales. En este sentido, y como señala Rodríguez (2008) “La empresa, en tanto que organización social, debe cooperar con el bien común. Como la cultura provee las condiciones para el bien común, debe ser considerada como una responsabilidad social empresarial porque las empresas pueden afectarle de diversas maneras” (p.109).

Por lo tanto, es importante determinar el por qué, si estas empresas en su contexto económico se enfatizan en la producción de azúcar y sus derivados, qué las ha motivado a interactuar en campos de la producción cultural. Al respecto y citando de nuevo a Rodríguez (2008), afirma que: “Ello significa que la dirección empresarial no debe limitarse a considerar criterios técnicos y económicos en la toma de decisiones, sino también criterios humanos, sociales

y éticos. No obstante, lo económico es soporte del resto de los aspectos inherentes a una empresa” (p.111).

Desde esa perspectiva, el propósito, es identificar la problemática que relaciona a las empresas Colombina S.A. y el Ingenio Riopaila, con los habitantes del corregimiento de La Paila, a través del programa artístico, el cual, se ha presentado bajo la figura de Responsabilidad Social Empresarial (RSE). “La Comisión Europea la define como un concepto a través del cual la empresa integra de forma voluntaria las dimensiones social y medioambiental en sus relaciones con los grupos de interés” (Perdiguero y García, 2005, p. 72). Para la consecución de este propósito, expondré una mirada histórica de la conquista del azúcar por parte de los primeros colonos en el valle geográfico del río Cauca, y cómo se relacionan las diferentes clases sociales involucradas en esta génesis empresarial, problematizando el proceso hegemónico que se aplicó, si se tiene en cuenta que:

Hegemonía, según Gramsci, se convierte en un término general que puede utilizarse en las estrategias de *todas* las clases, aplicándolo analíticamente a la formación de todos los bloques históricos dirigentes y no solo a la estrategia del proletariado. De esta forma, convierte el concepto en un término analítico más general (Hall, 2014, p. 304).

De tal manera que, a lo largo de este capítulo, se puede identificar cómo en la construcción histórica de las empresas asentadas en el corregimiento de La Paila, no hubo un proceso de imposición, sino de consenso teniendo en cuenta el concepto de hegemonía descrito por Gramsci. También, expongo de forma descriptiva la implementación del programa de Responsabilidad Social, aplicado por las empresas en sus diferentes momentos, se hace relevante en este apartado, que “durante el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX; no existía la Responsabilidad Social Empresarial como tal, ya que las distintas instituciones y organizaciones eran las que proporcionaban soluciones a los problemas sociales que pudieran plantearse” (Correa, 2007, p. 90).

Precisamente, es importante, también, realizar una descripción de los programas artísticos y sus procesos de articulación con la empresa, apoyado en conceptos de ruptura (dominados y dominadores) desde la perspectiva de James Scott (1990), en cuanto la inclusión de las prácticas artísticas en el diario vivir de los habitantes de La Paila, ha servido como estrategia en este proceso hegemónico.

Scott, usa las categorías de Bourdieu (1997); cuando establece que el campo en el que juegan dominados y dominadores está determinado por las reglas que se han de seguir, por las estrategias que han de tomar cada uno. La configuración de todos los elementos diseña el tipo de lucha que se llevará a cabo (Valle, 2018, p. 99).

Ahora bien, como se ha indicado, comenzaré con el contexto histórico que conforma la evolución empresarial del Ingenio Rio Paila y de la fábrica de dulces Colombina S.A., en el corregimiento de La Paila, del municipio de Zarzal, Valle del Cauca.

Ilustración 4. Vista panorámica del corregimiento La Paila – Municipio de Zarzal, Valle del Cauca



Fuente: Tomada de Ordoñez (2017)

La Paila, es un corregimiento rodeado por grandes extensiones de tierra, surcada por cultivos de caña, los cuales son sembrados por obreros que pertenecen al círculo de trabajadores del ingenio Riopaila, esta actividad de la siembra cuidado y corte de la caña ha servido para que los habitantes del sector aseguren lo que dicen ellos la “papa”, o sus alimentos entre otras necesidades básicas para la vida.

Ilustración 5. Vista panorámica del Ingenio Riopaila Castilla



Fuente: Tomada de Ingenio Riopaila Castilla (2021)

En La Paila también se encuentra asentada otra gran empresa productora de alimentos, la fábrica de dulces Colombina S.A., mientras que en el ingenio transforman la caña en azúcar, esta, transforma el azúcar en su valor agregado, confites y golosinas azucaradas, las dos empresas fueron fundadas por don Hernando Caicedo a principios del siglo XX, un hombre visionario del Valle del Cauca que aprovechó la riqueza natural y agrícola del departamento; en la actualidad es un negocio familiar, que generacionalmente se ha consolidado en el país y fuera de él, ha cambiado de razón social, y de gerencia, pero todo ello dentro del mismo núcleo Caicedo. A partir de ese momento, la industrialización de la caña cambio el comportamiento natural de los habitantes de La Paila. La implementación de la industria, clasificó claramente los roles de los integrantes de este proceso,

en dominantes y dominados, o en otras palabras como lo dijo Edgardo Lander citando a Bartolomé Clavero “La negación del derecho del colonizado comienza por la afirmación del derecho del colonizador, lo es de un derecho colectivo por un derecho individual” (Lander, 2000, p. 6).

Ilustración 6. Vista panorámica de la planta de confitería Colombina S.A corregimiento de La Paila – Zarzal, Valle del Cauca.



Fuente: Tomada de Colombina S.A. (2020)

La conquista del azúcar en el corregimiento de La Paila inicia en el año 1928, pero parece que esta maniobra estaba sujeta a repetirse, según fuentes históricas este predio era parte de las grandes extensiones de tierras, que desde el siglo XVIII habían estado, de alguna forma en posesión de la familia Caicedo, por la vía de don Nicolás Caicedo de Hinestrosa, (Semana.com, 1997). La hegemonía ejercida por este círculo familiar viene desde hace mucho tiempo y con la instauración del proceso azucarero la organización implantó un gobierno edulcorado. Son muchos frentes los que dirige gubernamentalmente el emporio azucarero, trataré desde el relato histórico de La Paila describir algunos de ellos.

En primera instancia, la entrada de los habitantes del Pacífico al valle geográfico del río Cauca y su asentamiento en La Paila. “No hay cultura que no exprese en sus mitos, a un antepasado dejado atrás en el camino, o el que llegó primero a fundar el territorio” (Vanín, et al., 1999, p. 4). De este modo, con su llegada a La Paila, dejaron atrás sus familiares y atraídos por los primeros migrantes que buscaban un mejor bienestar, pero desde la salida de sus asentamientos, ya se posicionaban en condición de dominados, los nuevos habitantes negropacíficos. Así las cosas, la puesta de los empresarios del azúcar estaba definida, se necesitaba anclar a los nuevos habitantes para sostener e incrementar su producción, lo cual genera, como señala Noguera (2006), “la capacidad del poder, de instalarse en la producción espiritual de la sociedad, con el objetivo de conformarla de acuerdo a sus intereses” (p.11).

Precisamente, entre los años 50 y 60, se desarrolló la gran oleada migratoria creando una especie de conglomerado negropacífico que se instaló en los espacios geográficos (barrios o pueblos) específicos, como: Candelaria, Florida, La Paila, Zarzal, Tuluá y finalmente Puerto Tejada (Vanín, et al., 1999, p. 10). En este ámbito de la historia, se destacan dos (2) circunstancias relevantes, la primera hace referencia al trabajo físico donde la mano de obra se consideraba barata, pero a la vez importante, pues transformaban la materia prima para el bienestar humano; los empresarios, implementan una estrategia de tipo cultural para dar motivación a su estadía en el sitio de trabajo, la misma consistía en fortalecer su identidad ancestral a través de la danza y la música. Por otro lado, la segunda particularidad, trata sobre el aspecto cognitivo de la producción, que consistió en el manejo tecnológico de las instalaciones, por lo cual se requería en este caso, personal extranjero; mientras, los directivos de la época pertenecían a la familia Caicedo.

En este recreativo paisaje se tuvo en cuenta y fue muy importante la implementación de las prácticas artísticas, la música, la danza, pues como se mencionó, a través de la exaltación de estas expresiones culturales especialmente de poblaciones vulnerables, por parte de los empresarios se sensibiliza y se transforman las vidas de las comunidades, las cuales al mismo tiempo contribuyen eficazmente al desarrollo de las organizaciones. “Estas prácticas formaron las condiciones de existencia de una política cultural diseñada para retar, resistir y en lo posible transformar los regímenes dominantes de representación, primero en la música y moda, luego en las formas literarias, visuales y cinematográficas” (Hall, 2014, p. 337). Es así, que, como conocedor o no, de

esta necesidad don Hernando Caicedo, recrea un paisaje cultural, donde la música negra cobra un aire muy importante, los negros llegados del pacífico no venían en condición de desplazados.

En realidad, se produce una emigración de los jóvenes nativos seguida de inmigración de una mano de obra no calificada, proveniente sobre todo de la costa Pacífica, que desempeñaría las labores consideradas socialmente “sucias” o “no deseadas” de la industria de caña de azúcar (Wabgou, et al., 2012, p. 85).

Así las cosas, los empresarios demuestran con este proceso, la capacidad de consensar, sin necesidad de la coerción, los habitantes del pacífico, buscando mejores opciones, aceptan o se sumergen en un sistema cultural, en un sistema de relaciones que reproduce constantemente la dominación. Los Caicedo, como grandes empresarios tenían la capacidad de estructurar una nueva ideología en estos nuevos habitantes desarrollando una hegemonía política, “que Gramsci describió sobre todo como un fenómeno subjetivo, una construcción social, como la capacidad de generar consenso” (Noguera, 2006, p. 11). Se entiende como hegemonía política, porque a través de ella se organiza la convivencia, en especial cuando las comunidades que interactúan son de concepción asimétrica (desigualdad sociocultural).

Por otro lado, con el arribo de la mano de obra de los habitantes negros del pacífico, se fortalece la migración de nuevos y más habitantes a estas zonas del valle geográfico del río Cauca y como decía Juan el ciego, importante cortero jubilado del ingenio, “nos íbamos pal Choco a lucir los trajes de paño”, eso atraía más migrantes, viajaban con un imaginario en su cabeza abandonando su terruño natal, para llegar a un nuevo mundo. Buscando una utopía, un ideal de la sociedad perfecta. Tal como expresa Foucault (2009):

Sin duda, esas ciudades, esos continentes, esos planetas han nacido, como se dice, en la cabeza de los hombres, a decir verdad, en el intersticio de sus palabras, en el espesor de sus relatos, o en el lugar sin lugar de sus sueños, en el vacío de sus corazones; para resumir, es la dulzura de las utopías (Ruidrejo, 2017, p. 118)

Con ese concepto de lugar, llegaron, lo traían imaginado en su interior, esperaban encontrar el oro del que hablo en mi canción, pero estas tierras, aunque sí eran fértiles, no se parecía mucho a sus sitios de origen, no había muchos elementos que hicieran juego con el litoral, definitivamente era otro mundo. En relatos con mi madre, una negra Guapireña, decía que les faltaba el pescado, los frutos del mar, que acá casi no llegan, o si lo hacen, es muy caro y escaso. Además, con un programa de gobierno de los años sesenta, que se estaba consolidando y en el proceso de anclaje de los nuevos negros en el norte del valle geográfico del río Cauca, el ingenio, implanta lo que se llamó la Cooperativa de Trabajadores del Ingenio Riopaila. Esta estrategia, se podría decir, que cumplió con varios objetivos, por una parte a través de la Cooperativa se suplieron los más importantes productos de la canasta familiar y artículos necesarios para la vida cotidiana, así el obrero sobre todo el que llegó del Pacífico, no tuvo la necesidad de volver a su sitio de origen a conseguir los elementos que normalmente utilizaba, ni siquiera los alimentos frutos del mar, estos eran traídos por los proveedores de la Cooperativa, por otra parte la empresa tuvo un control muy amplio de las familias a través del manejo de la economía.

De esta manera, La Paila entró en un inevitable proceso de modernización, en el cual los trabajadores del campo tenían que cualificarse, así mismo la empresa inició la articulación de diversos elementos, teniendo en cuenta que, la actividad económica, no era la única fuerza de producción, en el escenario de sostenibilidad de la sociedad en donde estaba asentada todo su campo de acción, como dice Hall (2014): “las sociedades son por necesidad, totalidades estructuradas de manera compleja, con distintos niveles de articulación, las instancias económicas, políticas e ideológicas” (p.299), de esta forma se da pie a la estructuración de un gobierno “privado”, o, tal vez un gobierno alternativo o paralelo, pues la dirección, el control y la administración de la vida laboral y en parte sociocultural de la comunidad, está determinada por el sector privado, en el cual, hoy los Paileños dependemos más de la empresa azucarera, que de la misma administración municipal.

En 1965 el sistema educativo forma de parte del emporio empresarial, se instauró el colegio del centro parroquial Hernando Caicedo, el colegio era privado, solo podían ingresar los hijos de los trabajadores del ingenio o de Colombina, pero los corteros también eran trabajadores del ingenio y el concepto que tenía el empresario del obrero no era precisamente el del buen trabajador,

el cortero es un vago, promiscuo perezoso, (Córdoba, 2019, p. 59). La educación vista desde el punto analítico del empresario no surgió como un mecanismo de salvación ni de dignificación del obrero y sus familias, con estos movimientos buscaban de una y otra forma afianzar el sistema de gobierno. Es importante tener en cuenta que la aplicación del poder no es esencialmente represiva, pero a través de estas estrategias se logra condicionar a los individuos y se entra en un proceso en donde “se trata de relaciones de poder, de un poder que se caracteriza porque pone en juego relaciones entre individuos o entre grupos: el término “poder” designa relaciones entre partes, es una manera en que ciertas acciones modifican otras” (Dreyfus y Rabinow, 2001, p. 252).

No obstante, los corteros, aunque renuentes al proceso educativo fueron ingresando al sistema educativo, el cual sirvió para modificar comportamientos en las partes, se pudo evidenciar, según testimonio del señor Tomás Primero, operario de Colombina, que en la empresa se necesitaba mano de obra más calificada y estos procesos educativos servían para que los habitantes más cualificados, accedieran a otros tipos de trabajo, en donde los empresarios, influyeron para que los actores de la localidad y que hacían parte de la empresa, identificaran otras perspectivas laborales para ascender o progresar, lo que pudo derivar en el cambio de ciertos comportamientos como ahorro, usar mejores indumentarias, entre otros.

Sin embargo, este proceso educativo, no inició con la construcción del colegio y las escuelas en el perímetro interno de la empresa y luego en el corregimiento. Estos, empezaron con las capacitaciones de los obreros en especial los corteros, los cuales en ese momento eran los que movían la materia prima para la producción del azúcar, estos cursos o capacitaciones, contaron con aliados como el Sena, las cajas de compensación bueno todavía se utilizan, pero la verdad es que los corteros no son muy apasionados por las capacitaciones a nivel escolar. “Les hablamos de los cursos con el Sena, les trajimos a las Cajas de Compensación, los colegios y no, no se inscribían, no se matriculaban” (Córdoba, 2019, p. 60).

Este edulcorado gobierno que se implantó en La paila, direccionó el horizonte de la economía a través de su canasta familiar, el horizonte educativo y también fijó sus ojos en manejar la iglesia, era otra de sus estrategias. Aquí, Foucault (2006), señala al respecto, “porque es la puesta en acción del principio fundamental de que la obediencia para un cristiano, no significa obedecer

una ley, obedecer un principio, obedecer en función de un elemento racional cualquiera; es ponerse por entero bajo la dependencia de alguien” (p.207). Pero estas órdenes no solo las obedecieron los trabajadores, a través de los dirigentes pastorales trabajadores de la iglesia, ellos mismos los sacerdotes, cumplían las ordenes de la empresa, los habitantes de La Paila sobre todo hasta los años noventa, practicaban un arraigado catolicismo, el cual sirvió para que los jóvenes que no trabajaban en las industrias azucareras, aprendieran otras técnicas de trabajo.

Posteriormente, se construyó contiguo al templo pastoral, en el año 1965, la Escuela de Formación Obrera E.F.O., para formar a la comunidad del corregimiento en artes y oficios requeridos por el Ingenio Riopaila y Colombiana S.A. Es allí, donde el padre italiano Giorgio Bussoni, se integra con los jóvenes e imparte una serie de conocimientos los cuales además de aprender artes y oficios, lúdicas y música, también se dice que les transmitía un sentir revolucionario, razón por la cual, durante la huelga del 76, Bussoni es arrestado y se relaciona con él, a varios jóvenes del grupo de la E.F.O.

Según el periódico El País, con las denuncias hechas por el Ministro de Gobierno Cornelio Reyes, indicó que el cura Bussoni había promovido la huelga en asocio con presuntos miembros del MOIR y presentó las siguientes declaraciones de un vocero del sindicato de base de los trabajadores azucareros: <desde el comienzo dejó entrever sus ideas revolucionarias (...) Insistía en el cambio social y en la igualdad de derechos, y sus predicaciones estaban dirigidas a los jóvenes> (Sánchez, 2008, p. 50)

De este modo, la empresa a través de la religión invierte en comunidad y no necesariamente desde el aspecto religioso, en las festividades que hacen en honor a la patrona Santa Bárbara, así se le llama el templo parroquial, también rinde homenaje a los niños que hacen la primera comunión, llevándolos al interior de la empresa en donde hoy todavía les brinda un desayuno y un obsequio por recibir este sacramento católico, yo viví ese momento, el cual es muy emotivo. El poder pastoral que se ejerció nunca tuvo un mensaje ascético, para Foucault, (1996):

El ascetismo siempre se refiere a una renuncia de sí mismo para acceder a otro nivel de realidad. Este deseo o impulso por llegar a la renuncia del propio Yo, distingue las prácticas cristianas de todas las prácticas o tecnologías anteriores (p.76).

En este sentido, el cristianismo inculcado por los pastores y dirigentes en La Paila, apoyado por las empresas azucareras, en ningún momento contenía mensajes de austeridad, por el contrario, esto no era importante, ya que su objetivo es producir y vender. La empresa utilizó un modelo similar al fordismo, el cual traspasó el ámbito económico, para llegar hasta el plano filosófico y político. Los habitantes se convirtieron en consumidores de los productos que elaboran. La población con nuevas fuentes de empleo mejoró sus ingresos económicos, pero surgieron otras necesidades, en cuanto a recreación y bienestar, esto hizo necesario la implementación de programas de apoyo para los habitantes y sus familias, los cuales dieron paso a la implementación del programa de Responsabilidad Social Empresarial para solventar estas exigencias.

La Responsabilidad Social Empresarial en las empresas Ingenio Riopaila y Colombina S.A., del corregimiento de La Paila.

El posicionamiento de las empresas azucareras y dulceras en el corregimiento de La Paila, no solo generó incremento en los niveles de producción económica para los empresarios, sino que incrementó la capacidad de obtener mayor número de bienes y servicios en diversos campos, para los beneficiarios directos, habitantes del sector y localidades aledañas, que tienen relacionamiento con la actividad productiva de las empresas. De acuerdo con Cejudo (2017) “Los bienes y servicios que satisfacen necesidades sociales como un tratamiento médico, instalaciones deportivas, o la edición de las obras de un clásico pueden pagarlos el Estado, las empresas, o los propios beneficiarios de tales bienes y servicios” (p.108). Es así que, servicios de bienestar recreativo, culturales, deportivos, educación técnica, de salud, fueron apareciendo de acuerdo al incremento de la población, las necesidades ya no solo eran económicas, sino sociales en cuanto a la educación, la recreación, a la ocupación para gran parte de la población, y no era posible con la retribución recibida ser asumidas por la clase obrera.

En la primera mitad del siglo XX, surge espontáneamente la participación voluntaria por parte de las organizaciones en la comunidad, para mejorar el entorno donde tiene su influencia y por ello como señala Correa (2007), “estas comienzan a aceptar la existencia de la responsabilidad de participar en el bienestar de la sociedad, a partir de la realización de actividades filantrópicas puntuales” (p.90). Estos aportes se vieron reflejados en la conformación de grupos artísticos organizados, no solo en la consecución de elementos de recreación paisajística, aquí ya la filantropía de la empresa inicio procesos benéficos más dirigidos, claro siempre bajo el manto hegemónico, entendido como poder y/o control que se vuelve tradición. Al respecto, Gramsci (1929), sugiere que:

La hegemonía implica que los valores y visión del mundo de las clases dominantes, se convierten en una especie de “sentido común” compartido por los grupos dominados, en virtud del cual terminan aceptando, aunque no necesariamente justificando el ejercicio del poder por parte de los grupos dominantes (Díaz, 2015, p. 2284).

Por lo tanto, esta convicción hegemónica, se hacía visible cuando las decisiones que aparentemente beneficiaban, no contaban con la participación de los ciudadanos, de alguna manera eran impuestas, aunque el apoyo a estos grupos era voluntad del empresario, no se tomaba al beneficiario en cuenta a la hora de elegir qué recurso se iba a entregar, es así como en el año 1964 se instaura en las instalaciones del ingenio Riopaila el primer grupo musical, el cual constaba de un cuarteto de cuerdas y algunos coros vocales y en el año de 1967, se vinculó a la empresa la maestra Dilia Esneda Paredes, egresada del instituto popular de cultura que era dirigido por la folclorista Delia Zapata Olivella². La señora Neyla Pereira y el señor Martín Caicedo, en entrevista, expresan su felicidad por pertenecer a estos grupos, pero no precisaban, haber tenido una reunión previa para la conformación, de todas maneras, el grupo aceptó y se insertó en las actividades diarias de los habitantes.

² Artista plástica y bailarina, investigadora del folclor y maestra en danzas de las costas colombianas del Caribe y el Pacífico, nace el 1 de abril de 1926 en Lorica, departamento de Córdoba.

En este contexto, es importante relacionar el concepto de responsabilidad social europeo, porque aclara los elementos que estructuran el mismo, y, además, sirve de referente. Al igual, que se debe analizar la aplicación de las empresas asentadas en el corregimiento de La Paila. Entonces, la Comisión Europea define la Responsabilidad Social Empresarial RSE, como “un concepto a través del cual la empresa integra de forma voluntaria las dimensiones social y medioambiental en sus relaciones con los grupos de interés” (Perdiguero y García, 2005, p. 72). Ahora bien, en La Paila, los programas de responsabilidad social se aplicaron, pero, no podría decir si se tuvo en cuenta claramente los grupos de interés, como lo he descrito en su contexto histórico, también se utilizaba la mano de obra afro en los trabajos agrícolas y domésticos; sin embargo, no era el único componente étnico.

Precisamente, al realizar actividades programadas para un grupo afro, se restó importancia a un proceso de interculturalidad que se había desarrollado inevitablemente en La Paila, los programas que se apoyaron desde el ámbito deportivo y cultural fueron enfocados en las necesidades de estos, como danzas folclóricas y deportes de conjunto, por lo tanto, al problematizar la responsabilidad social aplicada en los grupos de interés, me convoca el analizar la insistencia en la aplicabilidad del programa danzas folclóricas, que se inicia en los años sesenta por el ingenio Riopaila y hoy es apoyado por la fábrica de dulces Colombina S.A. a través de la Fundación Colombina. Por consiguiente, como plantea Rojas (2011):

Los programas interculturales se orientan a mejor educación, mejor salud, mejor entendimiento en la diversidad cultural, mejores programas de diseño y atención bibliotecaria, mejor capacidad para la realización de negocios, etc.; todo lo cual es posible, si se logra transformar las relaciones históricas de subordinación entre culturas o un mejor entendimiento entre ellas (p.9).

No se puede negar entonces, la aplicabilidad de programas de responsabilidad social expuestos en la localidad, aunque estos no han sido oxigenados, podría ser como lo afirma Rojas (2011), por la imposibilidad en “la transformación de relaciones históricas de subordinación” (p.84), al ser un gobierno edulcorado, manejado por la empresa dulcera y no tener muchas opciones

en la implementación de los programas de gobierno, la subordinación de los habitantes de la localidad, ha sido un proceso histórico difícil de trascender.

Pero este modelo de programas generó algunas rupturas, es así como algunos integrantes los aprovechamos, no solo como bienestar grupal, sino como un medio por el cual se podría adquirir un sitio de posicionamiento en el círculo social. El apoyo a los grupos de danzas se convirtió en el programa más antiguo de la responsabilidad social aplicada en La paila, se insertó en la cotidianidad de los Paileños, creo que no fui el único, pero sí soy de los pocos que ha utilizado un lenguaje cotidiano, para permear el discurso hegemónico empresarial, como afirma James Scott (1990) “Los dominados usan el lenguaje propio de la vida cotidiana para permear al discurso público, cuando no es posible responder mediante episodios de protesta o rebelión” (Valle, 2019, p. 96). Mi intención no es problematizar el programa de responsabilidad social, estoy convencido de que es un medio para explotar a conveniencia del que lo requiera, es una puesta en marcha de protesta y rebelión, que genera una postura, la cual en mi caso me ubicó en la academia y me incluyó como parte ejecutora del programa.

Desde esta perspectiva, no cabe duda la inminente presencia de la responsabilidad social por parte de las empresas en la localidad, estos apoyos generan un tipo de posturas entre los habitantes, ya sea porque se ven beneficiados, o porque los beneficios no los cobijan, el hecho es que se escuchan testimonios tales como “Eso lo hacen para que le bajen los impuestos”. Por lo tanto, a continuación, explicaré, desde la localidad, acerca de los apoyos que hace la empresa. Como menciona Cejudo (2017):

Existen muchos estudios que explican las causas de la relación entre empresa y Cultura (por ejemplo, Gautier y Pache, 2013; O’Hagan y Harvey, 2000), y en ellos se nos habla de promoción de la imagen, de mejora de la reputación mediante la asociación con buenas causas, de beneficios publicitarios o de cohesión de la cadena de suministro (p.112).

En el caso del grupo de danzas, además del apoyo que ha tenido la cultura en el corregimiento a través de la responsabilidad social, se podría decir que en principio no se pensaba

en promoción de imagen ya que las presentaciones que se hacían eran muy internas, testimonio transmitido en entrevista por doña Neyla Pereira, integrante del grupo de danzas en los años sesenta. El grupo que dirijo denominado Caña Dulce, sí muestra el gran nivel promocional a través de la marca y en el discurso que se sugiere por parte la empresa, me expresan dirigirse en buenos términos empresariales, aunque todo esto va encaminado a la dominación hegemónica, para controlar el poder en el corregimiento y localidades en donde se encuentran asentadas las empresas. En este escenario, es muy importante tener en cuenta la posición de los beneficiarios, así entendimos las últimas generaciones, la participación en los grupos artísticos de los cuales me ocuparé a continuación, donde se ha ejercido una resistencia, pero hemos convivido sin desafiar las directrices hegemónicas, llevando a cabo discursos en privado, que aporten al crecimiento personal y profesional de los participantes en las actividades artísticas - empresariales.

Grupos Artísticos y la Industria Azucarera

Ilustración 7. Grupo de Danzas Caña Dulce – Presentación en el Palmito – César



Fuente. Tomada de Sánchez (2018)

El objeto de interés de este apartado, es problematizar los grupos artísticos apoyados por las empresas dulceras en el corregimiento, ya que me convoca el hecho de que hayan sostenido el mismo programa a través de tanto tiempo, aplicando la relación hegemónica que se ha gestado en La Paila, entre dominantes y dominados. En este sentido, se entiende problematizar el grupo artístico, cuando se quita el velo de su dinámica (evolución en tiempo y espacio) para identificar las fortalezas y debilidades que se maneja a su interior o las oportunidades y amenazas que podrían permear su desempeño.

En consecuencia, los grupos artísticos tenían muchos condicionantes esencialmente negros: la musicalidad, las expresiones y la oralidad, que sirvieron de anclaje para estos grupos de migrantes que llegaron del pacífico, hacia el valle geográfico del río Cauca. De tal manera que, se organiza el primer grupo de danzas formal, apoyado por el ingenio Riopaila, pero solo para los trabajadores y sus familiares. Aclarando, por medio de un escrito, la intención de convertir la participación de los grupos artísticos, no solo en una actividad comercial, sino cultural, se puede intuir que desde 1969, y el cual menciona con relación al grupo de danzas Riopaila, “este conjunto ha sido formado con el fin de elevar el nivel cultural entre los trabajadores de la empresa y sus familiares, para publicidad y propaganda, aunque ya no de un carácter comercial, sino cultural”. Actualmente, lo componen 24 integrantes, entre danzarines y músicos de percusión y acordeón.

Los diversos medios aplicados para conservar esta relación, datan desde la implementación de la industria azucarera, hoy los grupos artísticos, tienen un concepto operativo más claro acerca de lo que realmente significa la responsabilidad social empresarial y su actuar en el apoyo de la cultura, sin embargo, es muy evidente el mecanismo organizado desde los años setenta. Por lo tanto, el problema no es la actividad artística, en forma estética y bella, apoyada en la imagen o el sonido, enmarcada en una industria cultural, la problemática, radica en que se pudieron alternar varios tipos o líneas artísticas, no solamente, expresada en las danzas folclóricas. En este caso, al día de hoy escuchando a la señora Rufina, cantora del pacífico y radicada en La Paila hace más de 50 años, todavía añora volver a sus raíces. Esto es una muestra del anclaje que hicieron y de la espiral en que todavía se encuentra culturalmente el corregimiento.

Para finales de los años setenta y principios de los ochenta, los grupos artísticos se articularon a los planteles educativos, y esto generó movimientos de ruptura en esta relación empresarial. Los docentes que tuvieron la tarea de fusionar las artes dancísticas con los planes de estudio en La Paila, habían logrado superar sus dificultades socioeconómicas, siendo esto, un gran avance cultural, al poder realizar este tipo de inclusión en la escuela. En consecuencia, para las clases menos favorecidas, se comenzó a gestar un pensamiento de revolución educativa y esta rebeldía, que surge de la discriminación, de la pobreza, la desocupación, entre otros, es la que después de muchos años, me lleva a la academia a certificar mis conocimientos dancísticos y a multiplicar estos mismos, en los demás participantes.

Las danzas desde las escuelas, fueron lideras por un profesor traído de otro municipio, esto sirvió como referente “neutral”, pues, su relación, no era vista como poder absoluto, sino como forma de instrucción. Puede ser por la poca edad, que se naturaliza la necesidad de ser dirigidos, esa condición se mantiene hasta hoy en los grupos y en los habitantes, la condición de ser sumiso. A esto me he referido durante el capítulo, aunque la dominación ejercida hacia los estudiantes pertenecientes a los grupos artísticos causa efectos de sumisión, también generó actos de revolución, reflejados años más tarde en letras como la canción, “Molinos” y coreografías inspiradas en letra de canciones de artistas del Pacífico como “Oro”, de la agrupación ChocQuibTown, en donde se expresa esa desolación e impotencia de ser explotado, esta letra inspiró uno de los montajes más importantes del grupo artístico el cual hoy dirijo, pero esta rebeldía fue suscitada desde los ochenta en el grupo dirigido por el maestro Guillermo Gonzales ya fallecido.

Guillermo González Arenas fue el último sobreviviente de la época de las big bands tropicales de la década del 50. Había nacido en septiembre de 1923 en Manizales. Hijo de uno de los grandes promotores de bandas de viento en la región, Francisco “Pacho” González. En 1957 conformó una agrupación para la ejecución de cumbias, porros y gaitas que él denominó Guillermo González y su Orquesta, pero que luego un empresario palmireño rebautizó como Orquesta Italian Jazz, pues estaba conformada únicamente por músicos italianos que llegaron a trabajar a la

capital caldense por encargo del gobernador, un militar puesto en el cargo durante el gobierno de Rojas Pinilla (EJE21, 2016).

En el corregimiento de La Paila se fueron volviendo costumbre, los grupos artísticos en la disciplina de danzas folclóricas. Para el año 2010, el grupo de danzas Caña Dulce, fue llevado por la empresa Colombina S.A., a una presentación en la iglesia las Mercedes en Cali, en conversación con doña Hilda María Caicedo Capurro³, integrante de la junta directiva de la Fundación Colombina, ella sostenía el porqué de la inversión de las empresas en esta disciplina artística y enfatizaba que la empresa invertía en danzas para La Paila y en música para el Cauca, porque en La Paila “somos cuerpo”.

Este comentario de doña Hilda, responde a mi pregunta ¿porque desde los años sesenta existe en La Paila un grupo de danzas apoyado por las empresas azucareras?, pero me cuestiona las palabras “somos cuerpo”, en entrevista con varias personas entre ellas, la señora Narda Galidia Agudelo⁴, directora de recursos humanos en la época de los ochenta y noventa, momento donde tuvo un gran auge la danza en el corregimiento, la respuesta fue, que los directivos querían que la población afro, sintiera su cultura en La Paila; que actividades como, la música y la danza del pacífico, eran muy importantes para sus habitantes. Esta forma de ver los cuerpos por parte del grupo dominante, se convirtió en un fetiche, los cuerpos negros simbolizaron no solo movimiento, sino fortaleza en las suertes de caña.

En conformidad con esto, cualquier clase social que se quiera dominante o hegemónica, en un sentido gramsciano, solo puede llegar a serlo mediante la estructuración de la construcción ideológica de la sociedad alrededor de un sistema cultural, dentro del cual el propio dinamismo de la praxis fetichizada haga que

³ Integrante del consejo administrativo, de la Fundación Colombina y descendiente directa de don Hernando Caicedo. A través de la fundación Colombina, viene apoyando los procesos de responsabilidad social en La paila y sostiene que tenemos mucha habilidad para las danzas, que esa es una de las razones porque la empresa invierte en esta disciplina. Entrevista en Cali 2010.

⁴ Jefe de Bienestar Social entre 1980 y 2000, en entrevista telefónica sostiene que la prioridad de la empresa era promover los grupos artísticos afros, ya que en la comunidad había mucha población negra, que la directriz que tenía era que los grupos presentaran bailes del pacífico, aunque los profes lo intuyeron, no expresan esta directriz de Narda, pero según la información que ella revela esa era a intención de la empresa con el programa artístico

modos de proceder ideológicos establecidos por la clase dominante, se conviertan en modos de proceder lógicos de y para todos (Noguera, 2006, p. 19).

Las empresas artísticamente inician sus programas empresariales con varias aristas, desde grupos de música de cuerdas, tunas y estudiantinas, pero se identificaron, con la danza, tal vez porque era el imaginario simbólico de mayor fuerza, esto lo comparo con dos movimientos, la vieja y la nueva era. A principio de los noventa, por primera vez el grupo era dirigido, por un habitante oriundo del corregimiento, un negro criado en La Paila, un nuevo negro. Entendiendo, este, como hijo de la tierra que conoce la idiosincrasia. Al respecto, Hall (2014), menciona “He centrado mis observaciones en el intento de identificar y caracterizar un cambio significativo que ha estado ocurriendo (y sigue ocurriendo) en la política cultural negra” (p.337).

En el caso de los grupos artísticos que se instalaron después del noventa, hubo un cambio muy notorio en torno a la transmisión de conocimientos, el profesor de turno implementó una metodología entre lo que llamamos la vieja guardia y las nuevas tendencias, además se inicia el desarrollo tecnológico de las comunicaciones y la información folclórica que cada vez era más asequible. Derivado de lo anterior, el grupo y los que se formaron luego, aceptan y aplican el término de Hall “cultura negra”. Antes de poner en contexto este concepto, quiero devolverme al comentario de Doña Hilda cuando sostiene que en La Paila “somos cuerpo”, que podría corresponder a una especie de posestructuralismo (donde el lenguaje y los discursos son los elementos más importantes en el análisis de las organizaciones sociales), que se aleja de las pretensiones de esta reflexión, se podría traer a colación a Foucault para acercarse a su comprensión. Y es que, para él, “el cuerpo es un texto donde se escribe la realidad social” Así, el cuerpo se manifiesta de manera dinámica, en función de las relaciones externas que éste recibe de las instituciones y de los agentes sociales dominantes (Sossa, 2011, p. 3).

Ahora bien, los grupos artísticos nos han servido, como catapulta para ingresar a esferas de superación personal en algunos casos, o como medio para acceder a nuevos conocimientos en aspectos positivos, pero, también para vivir los desequilibrios de flagelos como el consumo de sustancias psicoactivas. Este aparte, me convoca mucho ya que es importante relacionar cómo se vive al interior de un grupo artístico, desde una formación empírica y la diferencia de trazar estas

prácticas con conceptos académicos como fue mi caso, las danzas folclóricas instauradas en el corregimiento y apoyadas por la empresa privada en especial por la fábrica de dulces Colombina tuvieron gran influencia en el desarrollo de mi condición a nivel general. Efectivamente el pertenecer a estas agrupaciones influyó mucho en lo que llamaría Gramsci la creación de un intelectual, “todo grupo social surge sobre la base de una función esencial de producción económica” (Gramsci, 1967, p. 21).

Los grupos de danzas como propuesta de apoyo a la gestión social y desarrollo cultural de la localidad en La Paila, aparecen desde los años sesenta, y en la década del dos mil cuando ejerzo como instructor llevaba un largo trasegar, como músico, bailarín, utilero; la verdad tenía mucho tiempo inmerso en estas agrupaciones y aunque no ha sido fácil, estar al frente ya que debí, aprender, desaprender y aprehender, en demasiados aspectos. A partir de ello, citaré algunas conceptos que he debido comprender para poder pasar de bailarín a director artístico, inicio por frases como “¿puede hablar el subalterno?” y me remito a ese tiempo en donde ni siquiera sabíamos que el proceso de creación de los grupos artísticos, era una estrategia de dominación hegemónica, pero resalto una de las contribuciones de la teoría posestructuralista francesa “los intelectuales deben tratar de dejar al descubierto y conocer el discurso del otro de la sociedad” (Chakravorty y Giraldo, 2003, p.302). Tomando como intelectuales a los empresarios, de esta forma estuve preparando el momento para poder dar a conocer mi discurso, que iba encaminado a transmitir el sentir de un grupo de artistas que, aunque ya se hacían visibles todavía su discurso en los años noventa no era escuchado.

Los grupos artísticos instaurados en La Paila, sirvieron como medio para que el subalterno fuera escuchado. En esta parte del primer capítulo, ya para ir dando fin e ingresar en siguiente, destacando conceptos de articulación y contexto, como lo he hecho notar, hablaré de mi práctica y el afán por generar esta ruptura en torno al poder, al llevar tantos años dentro del programa y ahora ser parte del poder, me convocaba a buscar un punto de inflexión de esa forma me identificaba mucho con los obreros de producción, al servicio de las empresas, el vínculo con la lucha obrera está localizado en el deseo de hacer volar el poder en cualquier punto de su aplicación (Chakravorty & Giraldo, 2003).

Las empresas dejaron ver su capacidad de utilizar el arte dancístico como vehículo de publicidad empresarial y utilizaron las puestas en escena para involucrar sus logos en los vestuarios y reglamentar los montajes y trabajos artísticos a presentar, retomando a Gramsci, lo que buscaba era “analizar la dialéctica entre coerción y consenso dentro de ese proceso y, al mismo tiempo, superar las interpretaciones economicistas de la historia y la política al introducir de manera central el papel de la cultura dentro del análisis de la dominación” (Szurmuk e Irwin, 2009, p. 124), entendimos que no podíamos luchar contra el poder sino convivir con él, pero que a través de este poder se podía conseguir o suplir necesidades no solo a nivel artístico grupal, sino personal y de otros ámbitos, pero se podían generar rupturas.

En encuentros con los participantes, reitero en mi caso ya era director, se pudieron organizar discursos los cuales hoy nos han servido para acceder a otras esferas políticas y no solo al interior de la empresa privada sino en lo público, a través del trabajo artístico, hoy se pudo conseguir espacios en lo económico, financiado por la empresa privada, es posible acceder a espacios como Secretarías de Cultura, Concejos Juveniles, mejores ofertas laborales, incremento de recursos económicos, que resultan de actividades pagas en prestación de servicios, estas rupturas se gestaron entendiendo que el poder y la cultura deben ir ligados, pero también los artistas al servicio de las empresas privadas en La Paila, iniciamos a crear objetivos para el bien particular y general. Hay una arista muy relevante en el proceso de la gestación en los grupos artísticos en la localidad de La Paila y es la forma como se articularon las prácticas artísticas a otros sistemas y que evidenciaron más claramente la dominación hegemónica y la apropiación de este edulcorado gobierno. El segundo capítulo abarca ampliamente el proceso de articulación, que utilizaron las empresas para anclar más fuerte su dominación hegemónica.

Capítulo II

Contextos Edulcorados

En el capítulo anterior, se describió la forma en que fueron apoyados los programas artísticos en el corregimiento de La Paila, a través de la relación en el desarrollo de la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) de Colombina S.A. y la cultura, un proceso de articulación que se considera complejo, entre ambos conceptos (RSE y cultura), como afirma (Vélez, 2009):

La relación entre la Responsabilidad Social Empresarial y la Cultura es compleja debido a la diversidad de connotaciones de ambos términos y a que el apoyo empresarial a la cultura ha recibido variadas denominaciones -mecenazgo, patrocinio cultural, marketing cultural, filantropía empresarial en la cultura-; y se ha canalizado a través de numerosos mecanismos -donación, fundaciones, asignación presupuestal para relaciones públicas o parte de la estrategia de RSE - (p.8).

Teniendo en cuenta lo señalado por Vélez (2009), estos programas, de manera estratégica, contribuyeron a fomentar la idea de las empresas, por establecer vínculos con la sociedad; sin embargo, se trataba más de acciones ocasionales y desarticuladas, el principal objetivo del empresario, era, sostener o incrementar los índices de producción. En este caso, la obligación empresarial estaba muy lejos de invertir en actividades culturales o de otra índole, que no estuviesen ligadas a la productividad, por lo tanto, esta coyuntura de responsabilidad social también fue un aspecto importante en la articulación para afirmar el edulcorado gobierno en la localidad de La Paila; caracterizado por el intercambio de intereses: por un lado, los directivos de la empresa, para mantener motivados a sus trabajadores; por el otro, los trabajadores para fortalecer su cultura.

De acuerdo a lo anterior, en la actualidad y desde la conquista del azúcar, por parte del emporio empresarial de los Caicedo, se presume que el objetivo era instaurar este edulcorado gobierno en el corregimiento, generando un vínculo, en la cual tuvieron que ver aspectos articulatorios, entre empresarios y habitantes de la localidad, es decir, estos siempre fueron de patrones y obreros, entre los cuales existe una relación estrecha. En este sentido (Hall S. , 2014), afirma que:

La ambigüedad surge porque si trasponemos la ‘cultura’ a un marco de referencia marxista, aquella parece referirse, al menos, a dos niveles, los cuales, si bien están estrechamente relacionados, al ser considerados bajo la única rúbrica de ‘cultura’ tienden a unirse incómodamente (p.254).

Se recuerda, que el escenario donde se lleva a cabo esta reflexión, se caracteriza por el fenómeno, por cierto, dinámico, de articulación entre los actores denominados trabajadores de campo (corteros de caña) con alta capacidad física y los personajes, denominados gerentes o administradores, quienes poseen el liderazgo. Por lo tanto, en este segundo capítulo, se pretende mostrar cómo se produce este proceso de interacción y los diferentes contextos en que se produjeron, al mismo tiempo la participación de los habitantes y las reacciones de los diversos actores en este proceso. Para ello, se relacionan diversas categorías como el contextualismo radical de Grossberg, la articulación de Hall, y el concepto de hegemonía de Gramsci, dado que, estas, atraviesan todo este proceso empresarial y artístico. El contextualismo, posibilita entender el carácter relacional, procesual y contingente de la realidad. La articulación, plantea la conexión que convierte dos elementos distintos, en este caso, trabajadores del campo y dirigentes, en una unidad; el concepto de hegemonía en el ámbito cultural donde Gramsci analiza las clases sociales, recordando que las normas culturales vigentes de una sociedad son impuestas por la clase dominante. Aquí, Hall (2014), expone lo siguiente:

Interesantemente, sin embargo, Said (1978) define el “poder” de maneras que enfatizan las similitudes entre Foucault y la idea de Gramsci sobre la *hegemonía*: En cualquier sociedad no totalitaria, entonces, ciertas formas culturales predominan sobre otras; la forma de este liderazgo cultural es lo que Gramsci ha identificado

como *hegemonía*, un concepto indispensable para entender la vida cultural en el Occidente industrial (p.473).

Por consiguiente, en estos acontecimientos de relación entre trabajadores y dirigentes donde se involucran temas laborales y culturales, jugaron un papel determinante varios elementos, en donde se nota cómo las estructuras socioeconómicas (trabajo y producción) y culturales (la danza y la música), además de las razones que impulsaron la llegada de los afros, entendidas como las influencias de sustentabilidad que ejercen un fuerte impacto sobre sus costumbres, y trazaron el rumbo de la vida cotidiana entre habitantes y empresarios. Entre ellas, la condición agrícola con que cuenta la región, la ubicación geográfica, la fertilidad de sus suelos, entre otras. Es así, como la migración de personas, entre ellas, del pacífico colombiano, buscando mejores oportunidades laborales, lograron posicionamiento en el monocultivo de la caña del ingenio Riopaila, lo cual influyó para que los directivos, en su planeación por aumentar la producción de la empresa, a través de su fábrica Colombina, decidieran transformar la materia prima en golosina, lo que se convirtió en un valor agregado. Estos factores lograron articular un espacio de producción agrícola en La Paila y dar paso a un gobierno edulcorado.

En primer lugar, los obreros azucareros se unieron a esta agroindustria por razones como los atractivos salarios y, presumiblemente, por haber sido la actividad productiva más importante en sus municipios. Los obreros procedieron de todos los rincones del país, principalmente del suroccidente colombiano y el Tolima, y fueron empleados en su mayoría en formas de explotación agrícola que no requieren calificación de la mano de obra –por lo menos en las labores del campo- pero sí una división del trabajo (Marulanda, 2012, p. 136).

En estas formas de articulación que, según Hall, no son automáticas, ni unidireccionales, donde tienen un papel activo la política y la cultura, se identificó un espacio y lugar, en el cual empresarios y obreros, tuvieron que jugar roles muy precisos, que definían los niveles de producción azucarera, cuyo resultado genera un nuevo producto, que se reflejó en el incremento de los índices de producción.

Continuando con la anterior afirmación, la agroindustria azucarera se divide entre las labores del campo y las labores de fábrica, y cada una de ellas tiene unas fases productivas específicas y unos niveles de calificación en cuanto a aptitudes de los trabajadores (Marulanda, 2012, p. 137).

Desde estas perspectivas, se dan como resultado, nuevas formas de relación que transitan en la construcción y la reconstrucción, entre la complejidad y la contradicción. Hechos, que a continuación se configuran, a partir de un hito de gran relevancia, que marcó la historia de la agroindustria azucarera del Valle del Cauca, especialmente para los involucrados, empresarios y trabajadores del ingenio Riopaila. Se hace referencia a la huelga del 76, la misma, se considera el origen de otros tratos hacia los trabajadores del campo (corteros de caña), por parte de la dirigencia de la empresa.

Durante cerca de seis meses este conflicto se centró en la influencia de los movimientos obreros por la modificación de la estructura laboral en la agroindustria azucarera, fue el momento en el que apareció la figura de las “cooperativas de trabajo asociado”, hecho que, sin embargo, no finiquitó la forma del obrero asalariado. Esta distorsión del empleo presentó dos sistemas paralelos: uno que ofrece las garantías de seguridad social al obrero y otro que, bajo la figura de “tercerización laboral”, pretendía la evasión de las contribuciones y prestaciones legales, a pesar de realizar en la práctica las mismas labores que el primero, y que no brinda ninguna protección al trabajador o “contratista” (Marulanda, 2012, p. 136).

Antes de la huelga las formas de articulación entre los intereses de la comunidad y las expectativas de los líderes empresariales, buscaban el posicionamiento del gobierno en la localidad, se estaba iniciando la conquista del azúcar, se entregaban muchos beneficios para los trabajadores, y estos respondían a este tratamiento, “todo un gobierno de sí mismo y de los otros, en los que se pueden mostrar que el individuo se constituye como sujeto en la relación consigo y en la relación con los otros” (Foucault, 199, p.194), en cuanto al paso de lo moral (individual), a lo ético (colectivo) pero estas prebendas dieron paso, al dejar hacer, al dejar pasar, a la

permisividad, al dejar que las cosas caminen. En otras palabras, se trata del respeto por la libertad individual, el derecho del otro a tomar sus propias decisiones, erradas o no, que son permitidas bajo el supuesto de querer ayudar, pero con la única velada intención de demostrar el poder. Por lo tanto, como consecuencia de este movimiento social, se generó una relación desequilibrada entre empresarios y trabajadores, es decir, “las condiciones para el desarrollo de la agroindustria azucarera actual caracterizada, también, por las limitadas condiciones laborales en el gremio de corteros de caña” (López, 2018, p. 11).

De igual manera, este acontecimiento, permitió reconocer que sin fuerza laboral el empresario no tendría ganancias, marcó el inicio de otras posturas de “beneficio” al trabajador y del ingenio Riopaila. Pero antes, es oportuno mencionar cómo era el contexto antes de la huelga, qué pasaba con la población y algo muy particular, que, a través del trabajo de campo, se pudo determinar y es el hecho, que habían formas muy diversas en la aplicación de los poderes.

Para los corteros de caña, el trabajo debe garantizar posibilidades de una vida digna, condiciones necesarias y suficientes para vivir. El trabajo va más allá de una remuneración económica, de un contrato. Tiene que ver con un conjunto de libertades y seguridades que les permitan librarse de esa opresión de la que consideran están siendo sujetos, considerándose casi como esclavos. Esta concepción se construye a partir de las dificultades de su trabajo, el esfuerzo que este requiere, el riesgo y la labor extenuante de su ejercicio laboral (Castillo y Castaño, 2021, p. 132).

Podría decir que las clases dirigentes ya comprendían la importancia de la población, se identificaron los saberes y de acuerdo a esto se orientó en determinada dirección, operarios, corteros, maquinistas y con la implementación de los programas de responsabilidad social artistas y deportistas.

Los Orígenes Contextuales del Dulce Gobierno en La Paila

Ilustración 8. Hotel Alférez Real, Ingenio Riopaila



Fuente: Tomada de Pereira (1969)

Las diversas manifestaciones suscitadas por los movimientos huelguistas obligaron a los habitantes a tomar partido y verse identificados desde diversas posturas, las cuales se empoderaron, pero luego perdieron fortaleza, es muy posible que lo que fue políticamente progresista y abrió nuevas oportunidades discursivas, se convierta en una forma de clausura y tenga un valor represivo en el momento de establecerse como género dominante, perderá energía (Grossberg, 2003, p.149). Muchos obreros ingresaron al movimiento huelguista, por el hecho de dar acceso a algo que se enunciaba en el momento, pero algunos se dieron cuenta que necesitaban otro cambio, la huelga fue un contexto en donde se articularon las viejas formas de dominación hegemónica por parte de los empresarios de antaño, con las nuevas formas de gobierno por los nuevos jóvenes empresarios, pero volviendo a la identidad y aunque hubo empoderamiento en las nuevas “posturas discursivas”, hemos asumido que hay algo que podemos llamar nuestra identidad, lo cual en un mundo rápidamente cambiante, tiene la gran ventaja de aún permanecer, (Hall, 2014, p654), la forma como se han insertado en nuestros adentros, las formas de dominación históricamente hablando, se reflejan en el diario accionar de los habitantes en La Paila.

El movimiento empresarial es el contexto más influyente en la localidad, como lo he descrito anteriormente, son dos empresas las que a través de los medios de producción ejercen la hegemonía que se tornó en un edulcorado gobierno. Es así como Colombina hace parte en este proceso de articulación en el marco del desarrollo de las políticas de gobierno en La Paila. Las dos empresas, crearon la así llamada “unidad” de un discurso, una relación de elementos distintos, que se re-articularon de diferentes maneras porque no tienen una necesaria “pertenencia” (Hall, 2014, p.108). Colombina, fue trasladada hacia La Paila, buscando la reducción de costos en la mano de obra y la facilidad de los insumos como la leche y el azúcar, de esta manera se articularon las políticas agrícolas en pro de la economía para mejorar los índices de producción.

La fábrica de dulces Colombina inicio su locación al interior del ingenio Riopaila, de esta manera compartían intereses similares, pero la operatividad era diferente, el contexto era el de producción azucarera, impulsada por mano de obra obrera, la teoría nos permite pensar cómo una ideología empodera a la gente, capacitándolos para empezar a hacer algún sentido o inteligibilidad de su situación histórica, sin reducir esas formas de inteligibilidad a su ubicación socio-económica o de clase (Hall, 2014), Colombina para su operación industrial, necesitaba mano de obra calificada se dice que no contrataba negros, en su planta de producción aduciendo que eran brutos, los negros para ese entonces ya eran parte del contexto social de La Paila.

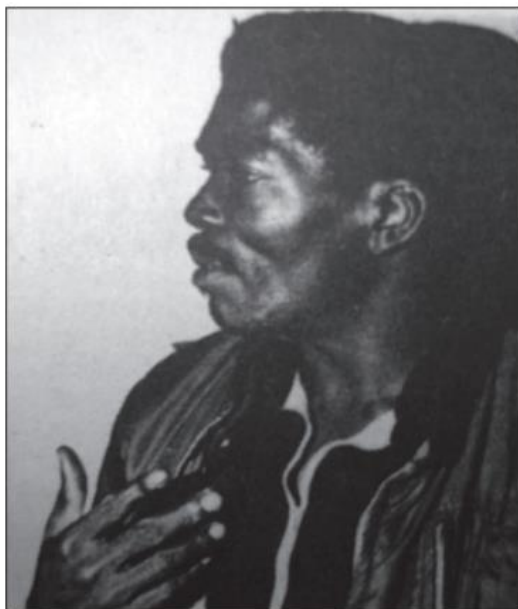
Los orígenes de los programas artísticos ocupan un lugar muy importante en este contexto de gobierno, podría decir que es el objetivo central de este trabajo desde mi postura como artista, formado dentro de las políticas de este trasegar artístico patrocinado por las empresas. Estos programas se remontan al año 1964, en donde se conforman grupos artísticos, como estudiantina, coros, cuarteto de cuerdas, duetos vocales, con personal masculino y femenino vinculado a la empresa Riopaila, esta aplicación de los programas artísticos en La Paila, se volvió popular y para que algo se vuelva popular se necesita una lucha. Esto nunca es un proceso simple. No es algo que simplemente suceda, en este contexto la empresa buscaban estrechar los sistemas de articulación y estrategias de gobierno con sus habitantes, es lo que se puede percibir por eso la contratación de expertos en el tema como la profesora Dilia Esneda Paredes, quien venía de la escuela de la maestra Delia Zapata Olivella, trayendo a colación la postura de Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron cuando se propusieron demostrar que las instituciones escolares actuaban, de modo

predominante, otorgando títulos y reconocimientos educativos a quienes pertenecían a situaciones culturales, sociales y económicas privilegiadas, y que con su acción legitimaban y reforzaban desigualdades sociales de origen, pongo en contexto como se logró conformar grupos de danzas patrocinados por Colombina y el ingenio Riopaila, el cual en su momento contrató al maestro Lisandro Varela egresado del conservatorio nacional de Bogotá y director de la estudiantina Melodías de Colombia, estos aspectos reflejan la articulación que tuvo las artes y la educación en un contexto empresarial. Los contextos culturales en la parte artística tomaron fuerza en La Paila y al ser apoyados por las empresas asentadas en la localidad en donde también se logró articular la cultura y los entornos familiares y a través de estas estrategias, generaron una buena publicidad empresarial.

La empresa ha logrado mantener su gobierno en el corregimiento de La Paila, utilizando estas estrategias y formas de articulación sin coerción, ha sido de forma consensuada entre las partes como diría, Hall (2014, p.108), la así llamada “unidad” de un discurso es realmente la articulación de elementos distintos, diferentes que pueden ser rearticulados de diferentes maneras, estos elementos o estrategias de gobierno se presentaron en diversos contextos. En los párrafos siguientes describiré cada uno de los momentos contextuales históricos, en que se ha enmarcado el edulcorado gobierno en La Paila y que ha dado pie para que los programas artísticos, apoyados por la empresa se hayan sostenido y hoy se conviertan en un sistema y estrategia de poder muy importante para los habitantes del corregimiento y las empresas asentadas en la localidad. Reconquistar las tierras en La Paila fue un objetivo de don Hernando Caicedo, es un linaje el cual ha cultivado desde su reconquista y convirtieron en un lugar productivo habitado para los habitantes que en La Paila conviven, soy consciente de que no hemos sido la prioridad en las diversas formas de pensamiento y accionar que han tenido los dirigentes, pero, es claro que sin el aporte de las empresas privadas la suerte sería diferente y no creo que mejor.

Los Avatares de la Dulce Huelga

Ilustración 9. Miembro del comité de despedidos de Riopaila



!HUELGA! LUCHAS DE LA CLASE TRABAJADORA EN COLOMBIA, 1975-1981

Orlando Murillo, miembro del Comité de despedidos de Riopaila.
(*Alternativa* 105, noviembre 1-8, p. 23).

Fuente: Tomada de (Pereira, 1969)

Este evento del que por mucho tiempo se habló en La Paila, tiene gran relevancia ya que se gestó en un contexto en donde aparentemente se encontraban en las mejores condiciones de relacionamiento y laborales tanto obreros como empresarios. No lo describiré como un gran performance televisivo, se trata, por el contrario, como plantea Sánchez (2008) “de un análisis histórico que implica mostrar las tendencias de tipo económico, político y cultural, que concurren en las expresiones huelguísticas y que cambian: la huelga es un proceso, dado que incorpora un pasado inmediato y hasta remoto” (p.35). Este acontecimiento sucedió en 1976 en el corregimiento de La Paila y dio lugar a un nuevo grupo social, dado que:

Todo grupo social que surge sobre la base original de una función esencial en el mundo de la producción económica, establece junto a él, orgánicamente, uno o más tipos de intelectuales que le dan homogeneidad no sólo en el campo económico, sino también en el social y en el político (Gramsci, 1967, p. 21).

La huelga no se desarrolló en un contexto de precariedad salarial, el nivel de ingreso de los corteros adscritos a la empresa no era deficiente dado que la empresa realizaba a través de convenciones colectivas de trabajo incrementos salariales por encima del 21%, el escenario se trazó desde lo político y cultural. Con el estallido de la huelga se suprimieron al máximo las ayudas, las cuales eran muchas y a la vez servían como estrategia de gobierno, pero una característica de la articulación es que no dura para siempre. Se definió el presente y futuro de los habitantes del corregimiento, como señala Gramsci (1967) “la revolución proletaria es inmanente en el seno de la sociedad industrial moderna; y sí es verdad, que también de ella, surgirá una conducta original de vida y un sistema de relaciones absolutamente nuevo” (p.38). Efectivamente, las formas de comportamiento que marcaron este fenómeno, se reflejan en el actuar de los habitantes que habitan actualmente y nacieron después de la huelga, hoy en La Paila se siente más sumisión, mucho temor a perder su trabajo.

En estas relaciones entre empresa y obreros, se expresan sus gustos y disgustos, sobre todo en la aplicación de programas artísticos, y demás estrategias utilizadas por la empresa, para generar bienestar, “pero ninguna relación es necesaria o universalmente garantizada de antemano [...]. Las relaciones son los sitios de contestación en los cuales las realidades históricas son construidas, deconstruidas y reconstruidas (Grossberg, 2016, p. 34). Se hace relevante describir el contexto de los habitantes de La Paila, en el momento del estallido de la huelga, en el cual había un grupo que vivía al interior del ingenio, donde se notaba una estratificación muy marcada, los que residían en las llamadas casas quintas, o sea, los hijos de los “doctores” y los que vivían al lado, pero en casa de obreros, aunque también al interior del ingenio.

Por otro lado, se encuentran los habitantes “del pueblo” así se les llamaban, los que vivían fuera del ingenio, zona que no era tan urbana, ya que se encontraban cubierta de vegetación, que servía para alimentar los semovientes de las haciendas del sector, hago este paralelo para indicar, que aunque todos eran obreros por las razones de hábitat en que se encontraban, los habitantes que vivían al interior de los ingenios, no estuvieron de acuerdo con la huelga, aunque el efecto de dominación hegemónica sobre ellos era menos sentido, “Caicedo era partidario de la primacía de la libertad de empresa y la propiedad privada, del congelamiento de los salarios dada la escasez de capital” (Sánchez, 2008, p. 37), esta fue una de las razones que sustentaron los sindicatos para este

estallido, pero el apoyo fue de los habitantes que se hacían llamar del pueblo, los demás habitantes que mencione, se conformaron con sus salarios, así hubiesen quedado encerrados al interior de las locaciones industriales como efectivamente pasó.

En la empresa se distingue entre el obrero de fábrica, el del ingenio propiamente dicho y el de la plantación, el obrero agrícola, fue en este contexto en la empresa agrícola, en donde se inició el conato de rebelión, en esta unidad de lo moderno fabril con lo asalariado rural (Ángel, 2008). De esta manera el sindicato se dividió en dos grupos, pero el grupo que se proclama el guía y maestro de las masas no es otra cosa que un pobre notario que registra las operaciones realizadas espontáneamente por las masas; este pobre partido, que se denomina a sí mismo jefe de la clase trabajadora, no es sino obstáculo para el ejército proletario parafraseando a Gramsci (1967), su presidente Jesús Antonio Asprilla con quien tuve la oportunidad de hablar en repetidas ocasiones contaba que después de haber estallado la huelga les decía que desistieran, pero ya los obreros estaban enardecidos el hecho es que él salió para Bogotá y fueron destituidos cientos de trabajadores del ingenio y cambiaron las políticas empresariales, porque esta situación se dio en el contexto de rencillas y desacuerdos entre las minorías. Un factor importante que se vivía en ese momento es el proceso de asentamiento de los sindicatos en el país.

El sindicato que existía en el Ingenio desde 1944, al reactivarse la actividad sindical, luego de la caída del general Rojas Pinilla, eligió nueva Junta Directiva para el período 1958- 1959, y en octubre de 1958 se afilió a la Unión de Trabajadores del Valle, Utraval (Sánchez, 2008, p. 43).

Los sindicatos en especial el de Riopaila, organización la cual su ejercicio consiste en defender los intereses de los obreros, con la contratación en masa de los llamados “iguazos⁵”, y la conformación de la CSTC (Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia), con dirección del Partido Comunista, perdió su protagonismo ya que la confederación logró controlar los sindicatos obreros. Los trabajadores de planta del ingenio gozaban de buenas condiciones, ya se habían construido grandes edificaciones como el Teatro, el supermercado, conformación de grupos artísticos, muchos de estos trabajadores no ingresaron a la huelga, pero este movimiento de

⁵ Para el caso de hombres y mujeres negros que, “como los patos migratorios, se mueven de una plantación... a otra.

trabajadores sin fusionarse fue un elemento importante en la articulación que se gestó en la producción de este hecho huelguista. Como menciona Valverde (1983):

En la revolución cubana que por los años 60 se señala como un hito de gran influencia el auge de masas a escala continental, en los cañales, se tenía la efigie de FIDEL, como la de un santo Bretón del antiguo cristianismo. La Revolución Cubana, había calado en la conciencia de miles y miles de explotados. Los activistas políticos y sindicales tenían conciencia histórica y clasista a pesar del atraso cultural que se daba en el entorno social del ingenio y en las poblaciones aledañas (Sánchez, 2008, p. 42).

Los obreros tenían conciencia del entorno político y social que se estaba viviendo en otras esferas sindicales como Cuba y la información caló rápidamente, estas acciones y la exigencia de que despidieran trabajadores que según los sindicalistas llamaban pájaros⁶, y estaban a órdenes de los empresarios, desató la intervención del sindicato del dulce y en 1976 se da inicio a la situación que cambiaría el rumbo empresarial político, de la empresa Riopaila y los habitantes del corregimiento. Luego del hecho huelguista se entró en una necesidad de organizar otra estrategia en las que se debían afrontar los sucesos, el contexto en que ocurre esta revolución dejó un sin sabor ya que no se solucionaron los problemas.

El sindicato, no ha planteado ni, por consiguiente, resuelto, los problemas vitales para el proletariado en los actuales momentos históricos: ni los de la emigración, ni los de la desocupación, ni la cuestión de las relaciones entre obreros y campesinos, ni lo referente a las instituciones adecuadas para mejor encarrilar el desarrollo de la lucha de clases, ni el de la defensa de las fábricas y la seguridad personal de los militantes obreros, esto llevó a los empresarios a tomar acciones en su edulcorado gobierno, y construir una nueva hegemonía, en donde “el proletariado tiene que despojarse de todo residuo corporativo, de todo prejuicio e incrustación sindicalista” (Gramsci, 2004, p. 193)

⁶ “Pájaros” y los “Contrachusmeros”, fueron organizaciones ilegales de civiles armados dedicadas al asesinato selectivo de militantes liberales y a la “conservación” de burocracias y poblaciones a lo largo del país.

En estos avatares de la huelga se insertaron lo que diría Hall, “líneas de fuerza tendencial” poderosas, inmensamente fuertes (Hall, 2014, p.108), que articulan este suceso a estructuras políticas, económicas e ideológicas y dieron paso a un nuevo modo de actuar en La Paila.

El contexto de la conquista del azúcar en La Paila

Ilustración 10. Corteros de ingenio cañaduzales de La Paila



Fuente: Tomada de Murillo (2018)

En medio de las cordilleras central y occidental, en las tierras adquiridas, o como se diría recuperadas, ya que en un momento fueron posesión del alférez real don Nicolás Caicedo de Hinestrosa⁷, se desarrolló lo que se conoce hoy como el corregimiento de La Paila adscrito al municipio de Zarzal en el norte del departamento del Valle de Cauca. Este corregimiento, el más grande del Valle Cauca y hay quienes afirman, que en longitud es el más grande de Colombia, hoy hace parte de lo que se llama la región azucarera. En La Paila, como en otras regiones, según Frémont (1976):

⁷ Dueño de las haciendas de Cañas gordas, Tapias, Alisal, Piedechinche, Coronado, Papagayeros, Mulaló, El Overo y Bugalagrande en el siglo XVI

Se ha vivido una realidad cambiante, producto de la dinámica socioeconómica que le otorga una estructura propia, cuya construcción culmina con las representaciones que se originan a partir de imágenes regionales, por parte de los y las habitantes, así como de los “extranjeros” (Viales, 2010, p. 160).

Antes de la inversión azucarera, la localidad centraba su economía en torno a cultivos de pancoger y la ganadería, dentro de sus principales haciendas, se podía contar con las tierras de la familia Echeverry Cortes, dueños de la hacienda el Medio y las tierras de la hacienda el Guabito, las cuales eran tierras agrícolas y ganaderas, dedicadas a los cultivos de algodón, soya, frijol y sorgo. Los orígenes de La Paila se gestaron en una suerte de articulaciones basada en la tierra en las actividades agrícolas, en las cuales el contexto era el agro, la dominación hegemónica no era de la forma que se percibe hoy ya que el gobierno no era edulcorado, se aprecia cómo se indujo a los habitantes del sector, de acuerdo con Grossberg (2003): “a abandonar las nociones de la resistencia que suponen un sujeto situado íntegramente al margen de una estructura de poder bien establecida, y contrario a ella”(p.150). Los habitantes eran más autónomos, se vivía del día y en las amplias locaciones familiares tenían sus criaderos de animales y lo necesario para la comida diaria, testimonios de habitantes más veteranos de la localidad.

La Paila se convirtió en un movimiento azucarero el cual dio pie a la dependencia a un solo mercado, un solo producto, que redujo en mucho, la capacidad de negociación con que contaban los habitantes del corregimiento. Volviendo a la estructura física del contexto en la conquista del azúcar, encontramos que había pocas construcciones, las cuales en su totalidad estaban elaboradas en bareque, con grandes patios. No se notaban movimientos migratorios masivos, en la recopilación de datos se habla de la escuela, la iglesia una pequeña zona de tolerancia y grandes extensiones de tierras ganaderas y agrícolas. Los habitantes en su mayoría eran mestizos “y estaban acostumbrados a una tenue presencia del Estado y su posición en la sociedad estaba marcada por la ambigüedad” (Zambrano, 1994, p. 7). Los acompañaba la creencia en el derecho al acceso a la tierra y al uso de sus productos; se pudo rastrear algunos indicios indígenas de donde me dicen que sale su nombre, ya que desde la loma más alta del corregimiento llamada la loma de “careperro” o loma de la cruz la figura que describe la localidad es como de una “Paila”.

Las pocas personas que habitaban la localidad los acompañaba la creencia en el derecho al acceso a la tierra y al uso de sus productos, la creencia en el derecho de producir y consumir artículos de primera necesidad sin impuestos, que ellos consideraban arbitrarios, “y la idea de que las costumbres locales deberían ser respetadas y de que la justicia debería ser administrada honestamente” (Zambrano, 1994, p. 7). Este es el contexto entre los años que se vieron antes de la conquista del azúcar, un marco de trabajadores de la tierra, bajo políticas agrícolas y con el sentir católico arraigado de los migrantes del gran Cauca.

Con el ingreso de la industria azucarera se da poco a poco la transformación al edulcorado gobierno, comandado por don Hernando Caicedo. El cual, “a los veintiocho años de edad, en 1918, tomó posesión de las 415 fanegadas que había comprado, en la margen izquierdo del río La Paila, en el municipio de Zarzal, norte del Valle del Cauca” (Semana.com, 1997), y de esta manera el contexto de La Paila da un giro a los elementos de articulación, cambia de un contexto agrícola a entornos agroindustriales e industrialización de la materia prima, entra en juego el monocultivo, y un apresurado desarrollo a través de tecnologías avanzadas en la producción.

La dominación hegemónica por parte de las empresas azucareras se hace notoria la cual “conlleva implícito el antagonismo de clase, pero también “la habilidad” de las clases dominantes para “contener aquellos antagonismos en un terreno en el cual su legitimidad no era peligrosamente cuestionada” (Szurmuk e Irwin, 2009, p. 125). Legitimidad que, después de varias décadas todavía es respetada. La modernización económica del sector azucarero daría paso a las relaciones de producción y a la maduración e implantación del modo de producción capitalista, valga decir, a un tipo de relaciones sociales que privilegian la propiedad privada, la formación de una fuerza proletaria asalariada.

Para consolidar una nueva relación económica, capitalista se insertaron o reinsertaron tres elementos de la siguiente manera: el primer elemento, los campesinos o trabajadores del sector agrícola, en segunda instancia, los artesanos, estos operarios que pulen las piezas y por último el soberano, y sus súbditos en la recepción de las habitaciones. Con esta metáfora, se precisa cómo se reestablece un nuevo contexto en donde las relaciones son contingentes, no se tocan, pero se

necesitan para dar paso a este nuevo sistema de gobierno, en donde la producción tecnificada, comienza a cobrar mucha importancia en la localidad.

Este nuevo modelo de gobierno da paso a la circulación de dinero y bienes de consumo final, del surgimiento de intermediarios, de los cambios técnicos y productivos colocados en marcha que revolucionaron (y diversificaron) la forma de explotar intensivamente el trabajo humano, la tierra y la producción de azúcar. Grossberg (2003), al situar la dirección de los estudios culturales propone tres alternativas correspondientes: “una lógica de la otredad, una lógica de la productividad y una lógica de la espacialidad” (p.151). La cultura atravesada por el poder y hegemonía en La Paila, ejerció en los habitantes un cuestionamiento de nuestro razonamiento enfrentándonos a formas de pensamiento de los empresarios, ejercicio que nos ha llevado a consensuar la aplicación del poder, en un escenario en donde se incrementó la producción, pero que de una u otra forma también como habitantes nos hemos visto beneficiados.

La Migración Negra

Ilustración 11. Niños músicos de la Paila, hijos de migrantes del Pacífico



Fuente: Tomada de Granja (2020)

La utilización de mano de obra fuerte, calificada y de bajo costo, da inicio al proceso de migración de los negros del pacífico, a los cultivos de caña en el Valle geográfico del río Cauca. Desde los años 50, se atrae nuevas culturas para mano de obra en las empresas, las primeras oleadas migratorias de ribereños del Pacífico en busca de trabajo remunerado, llegaron, en los años cincuenta y sesenta y tienen como destino especialmente los cañaverales del Valle.

Así pues, con la llegada de estos habitantes, nuevos elementos entran en la mezcla que compone la realidad del presente de La Paila, bien sea por su emergencia, su transformación radical o invención, estos elementos no solo producen efectos inesperados, sino que, también transforman relaciones anteriores. Los migrantes llegados del pacífico se convirtieron en cortadores de caña, “fueron creando conglomerados negro -pacíficos en barrios o pueblos específicos, como Candelaria, Florida, La Paila, Zarzal, Tuluá y finalmente Puerto Tejada” (Vanín, et al., 1999, p.10).

El trasegar, el arribar y posicionarse en este Valle geográfico, se convirtió para los negros en una gran experiencia de referencia singular y unificadora, basada en la construcción de una identidad a través de la diferencia étnica y cultural entre las diferentes comunidades, se posicionaron en La Paila creando según Hall (2014) “una hegemonía sobre otras identidades étnico/raciales, aunque estas últimas, por supuesto, no desaparecieron” (p.337). Los negros en La Paila según el censo del 2016 son el 75% de la población, de esta manera y por su seguida intervención en procesos artísticos, laborales y políticos han ganado terreno silenciando los discursos estéticos y culturales predominantes en las etnias mayoritarias. Estas migraciones llegaron en posición subordinados y la subordinación siempre se vive de forma activa, las nuevas tendencias aparecen generando resistencias, de esta manera, el poder es siempre resistido.

De acuerdo con los estudios culturales, no es suficiente, describir al poder como si fuera exitoso y luego, casi como una idea tardía, destacar las resistencias o los escapes, ya que el poder siempre está siendo reformado por y en respuesta a estas. (Grossberg, 2016, p.146). Por lo tanto, los empresarios al contar con los nuevos negros del pacífico, modificaron algunas tecnologías de poder, buscando procesos educativos que sirvieran siempre en el incremento de producción, pero buscando el bienestar de estos nuevos habitantes, articulando estas nuevas fuerzas en el contexto azucarero.

La División Espacial Contextualizada del Dulce Gobierno

Ilustración 12. Residencias de obreros al interior del ingenio Riopaila



Fuente: Tomada de (Pereira, 1969)

Esta división espacial contextualizada, la organizó el empresario, a través de políticas empresariales para clasificar los sitios de vivienda de algunos trabajadores. Para explicar este contexto traeré a colación un suceso que ya pasaba al interior de los campos de producción y que dio pie para el inicio de la huelga. Como señaló Sánchez (2008) La Comisión coordinadora de los comités de peones agrícolas del norte del Valle, dio esta caracterización sobre el campesinado propiamente dicho: “está compuesto por tres estamentos: campesinos pobres o semiproletarios (pequeña burguesía inferior del campo); campesinos medios (pequeña burguesía media del campo); y campesinos ricos (pequeña burguesía superior del campo)” (pp.41-42). De esta misma forma la empresa hizo una caracterización la cual todavía mantiene.

Al interior del ingenio se construyeron unas edificaciones las cuales a su vez también están clasificados en: casa de obreros, aquí los servicios son pagos por la empresa; casas quintas, muy acogedoras donde habitan los doctores, como se les llama y sus familias, es decir, los trabajadores que tenían alguna carrera académica. Este contexto de estratificación dio paso a la construcción de

ciudad, con problemas de coexistencia, es decir, se inicia una relación densa de los pobladores con el sistema urbano, ideado por las empresas.

El corregimiento de La Paila, para la década de los años 60 ya se encontraba más urbanizado y había más población, contando con los migrantes del pacífico allí asentados. Aquí vivían la mayoría de los obreros del campo, en un contexto de 120 viviendas, en su mayoría construidas por el ingenio y que fueron entregadas para ser pagadas a través de descuentos nominales. Situación que también hace parte de los elementos articulatorios en el proceso de gobierno, el cual da paso a la reglamentación del modo cómo se pueden y se deben poner en venta las cosas, en qué momento, como a qué precio. El desarrollo de la localidad se inició al interior del ingenio y no en las afueras, el sistema de gobierno en pleno servía desde el interior de la fábrica de producción, no desde las construcciones obreras.

La empresa en los años 50 hasta mediados del 70 antes de la huelga, logró afirmar un arte de gobierno que podría decirse de continuidad ascendente, en el que consolidó su economía, sus índices de producción, sus campos, a los obreros los acogió como su familia y les suministró las condiciones necesarias para un buen vivir, y luego controló los sistemas y de esta manera instauró el gobierno, desde el interior de la fábrica, o sea, controló el Estado.

En el interior del ingenio construyó, el Centro Deportivo, lugar en donde los habitantes del corregimiento y del interior del ingenio realizan prácticas deportivas, estas prácticas sirvieron como hincapié en la multiplicidad de las identidades y en las conexiones o articulaciones entre los fragmentos o diferencias (Grossberg, 2016). El hecho de que existan numerosas identidades da origen a la necesidad de lo que Kobena Mercer ha llamado «el mantra de la raza, la clase y el género», (Grossberg) en este contexto de formación deportiva para los hijos de los trabajadores, se fusionaron las diversas manifestaciones étnicas en un solo sentir, fue uno de los procesos de articulación más productivos en el objetivo del posicionamiento hegemónico empresarial.

La empresa construye el Teatro una imponente construcción para la época, los testimonios de los habitantes son de impresión, nunca se había visto tanto material y jamás se imaginaban que ese tipo de construcciones podrían existir y además en frente de sus narices. Con la construcción

del teatro se da inicio a la proyección de películas de cartelera, al interior del ingenio llevaron el banco cafetero, y fundan el supermercado llamado la cooperativa, el sistema económico, financiero, cultural deportivo, estas piezas de alguna manera encajan perfectamente, estas unidades pueden ser conocidas de antemano, se ve este tipo de articulaciones como el lugar de la práctica de la lucha de poder.

Las empresas hicieron el esfuerzo por crear relaciones y formas de organización capaces de ofrecer un nuevo “acuerdo”, un nuevo equilibrio temporal en los campos de fuerzas, una nueva comprensión del presente y posibilidades de futuro, la articulación entre empresa y obreros vinculaba más eventos en torno a un completo sistema de gobierno que no solo garantizaba los niveles de producción, sino que controlaba los estados y comportamientos de los sujetos era completamente contingente (Grossberg, 2016, p. 37), no necesariamente estos elementos se involucraban, así como los empresarios no necesariamente se relacionaban con los obreros

Contexto del valor agregado del azúcar: Colombina S.A.

Ilustración 13. Operarias de la fábrica de dulces Colombina



Fuente: Tomada de El País.com (2020)

La proximidad a los mercados de Medellín y Bogotá y a los de las nuevas poblaciones cafeteras, hijas de la colonización antioqueña, generó la opción de trasladar la fábrica de dulces Colombina S.A al corregimiento de La Paila, donde los salarios eran más bajos y podían aprovecharse los insumos de la hacienda y de la fábrica: la leche, el azúcar, el agua y la electricidad

La así llamada “unidad” de un discurso es realmente la articulación de elementos distintos, diferentes que pueden ser rearticulados de diferentes maneras porque no tienen una necesaria “pertenencia” (Hall, 2014, p.108).

La “unidad” importante fue la conexión que demandaba el discurso de agregar un valor al azúcar, ya que se contaba con los elementos necesarios y de fácil acceso en una localidad que rica en recursos naturales, aptos para realizar productos azucarados, estas fuerzas sociales, como los recursos hídricos, la mano de obra barata, las riquezas de los suelos no estaban conectados bajo ciertas condiciones históricas. Este contexto que se presenta para esta época en la localidad, que da muestra a una serie de articulaciones donde se vinculan elementos, como las relaciones de poder y el control de un sistema de gobierno, desde lo político y lo social, esta contingencia les sirvió a los empresarios para crear desde los años treinta su gran negocio.

La segunda generación de la familia Caicedo toma el mando de la Compañía y rápidamente la impulsa hacia una nueva era de liderazgo. Jaime Hernando Caicedo, hijo de Don Hernando y reconocido por su ímpetu empresarial, asume la gerencia en 1946, en este nuevo gobierno se podría decir que se conservaron las políticas del negocio familiar, se desplazaron los contextos, pero se utilizaron los mismos vínculos de articulación, en este nuevo proceso que ya no se fijó el territorio, los nuevos dueños dejaron fluir las circulaciones, permitiendo a la empresa ir de un punto a otro. Su claridad y sus pensamientos alineados con una filosofía de desarrollo industrial y productividad económica y social, fueron las bases para capitalizar y desarrollar a Colombina, fue así como una iniciativa brillante que le dio nuevas y exitosas estrategias que llevaron a la empresa a evolucionar rápidamente hasta que se movilizó nuevamente.

En 1968 se construyó una nueva fábrica en el corregimiento de La Paila, con el fin de atender la creciente demanda internacional. Para 1970, Colombina dotada con un equipo para producir confites, chocolates y conservas de fruta, producía 25 millones de libras anuales. Ese mismo año, la fábrica lanzó un producto que revolucionaría el mercado del dulce en Colombia y triplicaría las ventas de la empresa en tan solo un año (Colombina.com, 2020).

Esta movilidad cambió de golpe el contexto y se origina en La Paila una nueva fuente de empleo, la cual exigió mano de obra más calificada por lo tecnificado de su maquinaria, “en cualquier trabajo físico, aún en el más mecánico y descalificado, existe un mínimo de calidad técnica, un mínimo de actividad intelectual creadora” (Gramsci, 1967, p.25). Para esta labor el obrero de campo, el agricultor no era calificado.

Por su parte los empresarios, habían construido escuelas y centros de educación, ya que, incomodaba mucho la pérdida de tiempo en los procesos productivos y se aducía a la falta de educación, razón por la cual se implementaron, cursos de capacitación con el Sena y entidades educativas, pero los corteros y obreros en general no les interesaba mucho el estudio (Córdoba, 2019, p. 60). La fábrica de dulces Colombina iniciaba un nuevo negocio con Estados Unidos, situación que para los Paileños era de poca importancia, su quehacer se basaba en el campo agrícola. las ideologías no son producto de la consciencia o la intención individuales. En cambio, formulamos nuestras intenciones dentro de la ideología.

La nueva generación de empresarios siguió con las ideologías que estaban activas en nuestra sociedad en ese momento y “que nos proporcionan los medios para “dar sentido” a las relaciones sociales y a nuestro lugar en ellas” (Hall, 2014, p.332), lugar que nos ubicó en trabajos solo agrícolas, esta connotación nos calificó según la ideología de los Caicedo que no tenemos las aptitudes para trabajos técnicos. En este contexto se realizó la edificación de la nueva fábrica un componente racial y de racismo, además se gestaba la huelga en el ingenio Riopaila que caldeaba los ánimos en el corregimiento.

El Contexto Artístico Actual

Ilustración 14. Grupo de danzas infantil de la Paila apoyado por fundación Colombina



Fuente: Tomada de (Fundación Colombina, 2017)

Para Cejudo (2017), los patrocinios culturales implican en cualquier caso una mayor presencia de la cultura en las actividades de la empresa porque persiguen asociar su imagen o su marca con bienes culturales y obtener con ello reputación (p.113), así las cosas, la empresa dirigió su actividad de responsabilidad empresarial a los trabajadores, con un programa muy interno, en forma de mecenazgo, una donación del benefactor la cual favorece la cultura. Se trata de una actividad filantrópica que pueden ejercer las personas generosas que además sean adineradas o poderosas. En este contexto empresarial se articulan la filantropía y las artes, pero solo al interior de las empresas con obreros directamente contratados y no con los habitantes de la localidad y sus familias.

El coordinador de desarrollo local de la fundación Caicedo Gonzales, me explicaba que la fundación no opera con programas de responsabilidad social empresarial del ingenio, que estos programas son para ayudar a la comunidad en varios frentes, primera infancia, desarrollo económico y seguridad alimentaria, buen gobierno y educación, “en un contexto particular, creyendo que tal conocimiento dará a las personas más posibilidades de cambiar el contexto de supervivencia, lucha, resistencia y cambio y por ende, las relaciones de poder” (Grossberg, 2009, p. 17). Se podría decir que es la forma en que las organizaciones que organizan las empresas, para

interactúan directamente con la comunidad operan, buscando un cambio dentro de sus habitantes, pero sin que pierda la concepción de quien es el que dispone de poder, que se de buen uso de los mejores recursos intelectuales disponibles, para lograr una mejor comprensión de las relaciones de poder.

El programa que aplica Colombina bajo responsabilidad social lo hace a través de la fundación que lleva su mismo nombre, Fundación Colombina, el cual se enfoca en los valores corporativos aplicados en educación, deporte y cultura, estas nuevas directrices administrativas reflejan un nuevo contexto de gobierno en La Paila, en donde además de la tecnificación agropecuaria y el valor agregado del azúcar, se articulan programas, educativos, que incentivan la participación en otros aspectos del habitante del corregimiento, así como los estudios culturales son una manera de habitar la posición del académico, el profesor, el artista y el intelectual, una manera (entre muchas) de politizar la teoría y teorizar la política.

Ahora bien, la Fundación Colombina, lleva más de 10 años aportando al desarrollo social de las zonas de influencia, cambió el modo de operar las prácticas artísticas, en un sentir de mecenazgo y se convirtió en un medio a través del cual, se capacita a los participantes para que puedan problematizar las corrientes políticas y la aplicación de poder. Se podría decir entonces, que soy un producto de estos contextos conceptuales, apoyado por la Fundación Colombina.

Los programas artísticos aplicados en La Paila por esta fundación, fortalecen liderazgos que potencian el desarrollo de las comunidades, se promueve entre los niños, niñas, jóvenes y sus respectivas familias, una cultura fundamentada en valores, y se fomenta el buen uso del tiempo libre, como un factor de prevención de diversas problemáticas sociales (Fundación Colombina, 2019, p. 5). Se ha podido evidenciar la correlación entre los actores empresa y habitantes, en donde el gobierno de la localidad ha estado marcado por múltiples estrategias empresariales, según Marx (1973) “La dependencia mutua y generalizada de los individuos recíprocamente indiferentes, constituye su conexión social” (Hall, 2014, p.119). Las relaciones entre empresario, obreros y habitantes de la localidad han servido para generar oportunidades, en donde algunos y es mi caso hemos sacado provecho y nos ha permitido alcanzar otros modos de participación, que permite hacer algún tipo de intervenciones.

Capítulo III

Los Testimonios Agridulces del Baile en La Paila

En este capítulo daré a conocer testimonios en torno a la aplicación de los programas artísticos y del porque el titulo el “Agridulce sabor del baile”, ya que todo no ha sido ni muy bueno ni malo, nos hemos movido en varias aguas.

Ilustración 15. José Antonio Sánchez director del grupo de danzas Caña Dulce de la Paila.



Fuente: Tomada de Ordoñez (2017)

Ha sido de mucha importancia, por los saberes identificados, poner en contexto las estrategias de poder tangible o intangible utilizadas por las empresas azucareras asentadas en el corregimiento de La Paila; se podría pensar que, de esta manera los dirigentes crearon todo un sistema de gobierno edulcorado que ha regulado los comportamientos de los habitantes de la localidad por varias décadas, en el marco del pensamiento de Foucault, podría preguntar para que se instauró este sistema de gobierno, “¿para disciplinar a los, súbditos y hacerles producir, riquezas? o ¿construir para una población algo que se asemeje a un medio de vida, de existencia, de trabajo?” (Foucault M. , 2006, p. 40).

Podría inferir, que hay un poco de todo esto; en la descripción elaborada doy cuenta de varias de estas estrategias por ejemplo las funcionales, las operacionales, las publicitarias; y los contextos, en que se sucedieron los hechos, los mismos, dieron pie a la articulación de este gobierno por parte del emporio empresarial. Las empresas basaron su gobierno, en estrategias operativas tales como: Apoyo a diversas actividades artísticas, unas bajo el manto de responsabilidad social empresarial y otras en un entorno de apoyo voluntario a los beneficiarios, ya que, en los años de la creación de la industria azucarera, el programa de responsabilidad social no era muy aplicado en las empresas colombianas. Temas como responsabilidad social, en donde se muestra como la empresa articula y diseña una estrategia de gobierno, fueron claves para dar inicio a este proyecto porque se pudo identificar el nivel de cumplimiento de la normatividad; se podría deducir que la aparición de esta norma ha sido fundamental para la configuración de los programas artísticos en La Paila.

Los programas artísticos, su estructura y aplicación, fueron insumo empírico para problematizar en este proyecto de investigación, para dar respuesta a mi pregunta de investigación se articuló las teorías (no para comprobarlas sino como referentes de orientación) con el trabajo de campo, lo que permitió deducir cómo las empresas diseñaron diversas formas de poder, y se adaptaron a los contextos, de acuerdo a la época y a los acontecimientos que iban ocurriendo, como: la huelga, la migración de los habitantes del pacífico a La Paila, también se podría pensar que esta, funcionó como un ejercicio de autopoiesis para reducir su complejidad, término creado por Maturana y Varela (1995).

La autopoiesis es una peculiaridad de ciertas máquinas homeostáticas, donde la variable fundamental que mantienen constante es su propia organización. Como un sistema de procesos de producción de componentes concatenados de tal manera que producen componentes que: i) generan los procesos (relaciones) de producción que los producen a través de sus continuas interacciones y transformaciones, y ii) constituyen a la máquina como una unidad en el espacio físico (Gilbert y Corre, 2001, p. 9).

El desplazamiento de la fábrica de dulces Colombina al corregimiento, la tecnificación de la mano de obra, que dio paso al desarrollo educativo, el proceso de interculturalidad que se dio en La Paila, ponen en evidencia el desarrollo histórico y contextual de La Paila, utilizando para su soporte y entendimiento conceptos antes mencionados, de contextualismo radical desde Grossberg, de articulación de Hall, el gobierno de sí y de los otros por Foucault y problematizando la hegemonía, concepto complejo, visto desde Foucault y Gramsci.

Para dar cuenta de cómo han sido configurados los programas artísticos en la localidad de La Paila y cuáles han sido los efectos producidos por estos, considero necesario analizar las categorías mencionadas, las cuales servirán para entender el objetivo del tercer capítulo de mi trabajo de investigación, en este capítulo se describe la configuración de los programas artísticos apoyados por las empresas, a través de la figura de responsabilidad social empresarial y los efectos producidos en los jóvenes beneficiarios, para ello se sistematizan los testimonios de los protagonistas de los diversos programas en cada época de su configuración y aplicación, entre ellos se presentan los testimonios de: empresarios, jóvenes artistas, beneficiarios directos e indirectos, personalidades de la localidad y dedicaré un espacio importante para describir mi postura en estos programas, los efectos de ruptura generados en mi caso particular y en el caso de otros beneficiarios.

Con el fin de poner en contexto lo que para mí será una posible intervención no me desligaré de las categorías iniciales, además incluiré los conceptos de ruptura de James Scott, para así describir algunos efectos que estos programas han ocasionado en los jóvenes beneficiarios. Igualmente, con el fin de esclarecer la configuración de los mismos, definir algunos conceptos o episodios descritos anteriormente. Es importante precisar, por qué las empresas apostaron por las danzas folclóricas, cuando en la práctica empresarial el objetivo de las industrias es elaborar productos derivados del azúcar y agregar valor a este producto, en el caso de Colombina.

Soy habitante de La Paila, hijo de cortero de caña del ingenio Riopaila, descendiente de habitantes del Pacífico que migraron a este corregimiento en busca de nuevas oportunidades laborales, además fui integrante de los grupos artísticos, desde una temprana edad y tuve la oportunidad de realizar todo el proceso, desde bailarín, músico, obrero, director, y hoy parte de la

organización del programa artístico, confieso la dificultad que me da la elaboración de este proyecto, ya que en muchos momentos me pienso como artista, cuando debo actuar como empresa.

Para Grossberg (2016), “el conocimiento crítico tiene que evitar buscar un punto final, una única historia que cosería todo en un paquete armonioso, simple y unificado, identificar al malo de un lado y al bueno del otro” (p.34). Por ello, en parte de este trabajo explicaré la complejidad que fue generar rupturas en este proceso de participación en los diversos contextos empresariales y lo cuestionable de ser arte y parte de un proceso que en muchas ocasiones no va de la mano con posturas personales, pero como lo he expresado, las empresas han servido al desarrollo del corregimiento, así como los habitantes, al desarrollo de las empresas. No es mi objetivo hablar de una hegemonía coercitiva, esto lo he dicho, a lo largo del proyecto, más cuando esta coerción no es visible, mi interés es dar cuenta del porque las empresas se ocuparon de politizar la cultura y cómo los habitantes intervienen este proceso.

En la actualidad la empresa de dulces Colombina, lleva la vanguardia del programa, que como lo describí en los capítulos anteriores, en su génesis fue implementado por el ingenio Riopaila. La empresa Colombina, estructuró el programa artístico bajo políticas de responsabilidad social empresarial, esta estructuración por momentos dificulta la comprensión y la recepción del programa en algunos beneficiarios, para otros participantes es muy fácil la recepción del mensaje y se adaptan fácil a su práctica, el testimonio de los beneficiarios es fundamental para dar comprensión al contexto en que se desarrolla este proyecto y se puedan conseguir los objetivos propuestos los cuales giran en la problematización del fenómeno objeto de estudio y así entender la importancia o la utilidad de este tema de investigación.

De esta forma, los testimonios se realizarán en su debido contexto, apoyado en las teorías y categorías de las cuales he mencionado y me he apoyado, no necesariamente se hará de una forma cronológica, las intervenciones se realizarán de acuerdo al dialogo entre los diversos actores. La Paila en su contexto no solo ha sido un corregimiento importante por la industrialización de la caña, en el valle geográfico del río Cauca, su aporte artístico desde lo corporal, desde las danzas ha sido muy relevante, sobre todo en los municipios aledaños porque demuestran un sólido componente de tradición. En el momento actual, con el apoyo de la empresa Colombina, los grupos

artísticos patrocinados por las empresas dulceras, volvieron a tomar relevancia a nivel nacional, aunque tampoco ese es el objetivo del proyecto, pero sí es un importante punto de partida.

En este sentido, según el título “El agridulce sabor del Baile” y cómo los jóvenes beneficiarios han estado “so...metidos” en los programas de responsabilidad social empresarial, utilizo este término “so...metidos” ya que nunca nos han presionado para ingresar a los programas, las empresas simplemente emplean mecanismos de divulgación, los habitantes deciden el ingreso de acuerdo a las ofertas percibidas, en otras palabras las instituciones abren las puertas, crean nuevos espacios artísticos, laborales, incluso académicos y en ese caso los habitantes ingresamos a los programas, pues como señala Hall (2014) “a la institucionalización es difícil oponerle resistencia” (p.543), los asistentes que ingresan a los programas artísticos, que históricamente han instalado las empresas, tienen posturas muy encontradas, de acuerdo al análisis que hice y comparado con mi experiencia personal, la responsabilidad social vista desde las organizaciones, no se ha podido conectar directamente con las expectativas de los habitantes de la localidad, pero es un hecho que siempre han institucionalizado un programa artístico en La Paila.

Dentro de este capítulo, es muy importante describir los tipos de beneficiarios, aunque de una u otra manera los habitantes de la localidad de forma general, se benefician con estos programas, pero en su descripción, en el accionar de los beneficiarios, que no están directamente inmersos en los programas, es muy habitual escuchar expresiones como “la empresa monta esos grupos de danzas solo para que le rebajen los impuestos⁸”, este comentario no es tomado como testimonio en mi trabajo, pero sí es tenido en cuenta a la hora de indagar, y clasificar los diversos tipos de personas que se benefician y cuáles son las posturas de estos en frente a los programas propuestos por los empresarios.

La aplicación de los diversos programas de responsabilidad social, arrojan diferentes resultados, varios de estos, documentados por expertos en responsabilidad social empresarial, se podría decir que, la producción de bienes y servicios es la forma específica en que la empresa contribuye al bien común, entendido como “el conjunto de condiciones de la vida social, que hacen

⁸ Comentarios de argot popular en La Paila, por habitantes externos a los programas de responsabilidad social apoyados por las empresas azucareras

posible a las asociaciones y a cada uno de sus miembros el logro más pleno y más fácil de la propia perfección (Rodríguez, 2008, p. 110), es de esta forma que los empresarios, con quien tengo la oportunidad de compartir, explican la inversión social que hacen en la localidad, la mayoría convergen en que los programas artísticos, se implementan para el bien común de los habitantes del sector o de la zona de influencia.

Se explica a continuación la expresión “el agridulce sabor del baile”, haré referencia a las formas como los beneficiarios toman este servicio, o bien, ofrecido por la empresa, se interpretarán las formas de prácticas ejercidas por los habitantes y se describirán los múltiples efectos, ocasionados en la aplicación de los programas artísticos en danzas folclóricas. En la actualidad hay beneficiarios que añoran los programas aplicados en la década de los años sesenta y critican la forma de aplicación de los programas en la actualidad, teniendo como presente el fenómeno huelguista y culpabilizando a los habitantes de esa época, por la clausura de los aportes realizados por el ingenio en sus momentos. Me apoyaré en estos testimonios, no necesariamente de forma cronológica, el objetivo es mostrar cómo han sido estructurados o configurados para ver de qué forma han incidido las prácticas artísticas patrocinadas por la empresa en los comportamientos locales.

Por lo tanto, la forma cómo se han configurado estos programas y los efectos ocasionados en los beneficiarios, se apoyan en los testimonios de los participantes, al igual que en los conceptos teóricos y categorías como producción cultural y rupturas, desde el punto de vista de Boris Buden y Judith Butler, asimismo, de Bourdieu, en su abordaje sobre la ilusión biográfica, para dar sentido a la explicación de mis testimonios. Sin querer enfatizar en mi práctica personal, lo que pretendo es darle voz a aquellos integrantes que no han podido relatar cómo han sido sus intervenciones en estos programas y la influencia de los mismos, en sus vidas.

Desde esta perspectiva, y en el transcurso de este capítulo se podría entender desde mi práctica y conocimientos adquiridos a través de la academia y experiencias cotidianas, por qué los programas artísticos apoyados por las empresas no han sido configurados en función de los habitantes, pero, los habitantes tampoco han sido renuentes a estos, y además, la aplicación de los programas de responsabilidad social desde las prácticas artísticas, deportivas y educativas han

generado rupturas socioeconómicas que en muchos casos, algunos beneficiarios hemos utilizado para mejorar el bien común, o para incidir en aspectos positivos en los habitantes de la localidad de La Paila, o en otros casos, han operado en detrimento de sus vidas, hasta provocar efectos adversos, incluso ocasionando la muerte.

Estrategias testimoniales

Estas prácticas que describiré llevan más de un lustro y siguen posicionadas en el corregimiento de La Paila, desde la misma disciplina de danzas folclóricas, apoyados por las empresas privadas, bajo la figura de responsabilidad social empresarial, por ello, a manera de relato biográfico, resaltaré acontecimientos que, de acuerdo con (Bordieu, 2011) “sin desarrollarse, en estricta sucesión cronológica tienden o pretenden organizarse en secuencias ordenadas según relaciones inteligibles” (p.122).

Estos acontecimientos tienen relación con los contextos descritos, para dar orden a las ideas que se pretenden desarrollar, apoyados claro está, en fuentes testimoniales de protagonistas, bailarines, músicos, acudientes, obreros y empresarios, con el fin de conocer el desarrollo de las dinámicas grupales, y qué tan significantes han sido para el desarrollo de artistas en La Paila, asimismo, si también se consideran importantes para los habitantes del corregimiento.

Se trata entonces, de compartir datos de la estructura del grupo de los años sesenta y cruzarlos con las informaciones de las demás agrupaciones que han tenido lugar en el corregimiento, lo cual permitirá ingresar en la genética artística, entendida como parte del imaginario simbólico de los habitantes de La paila, recordar el interés que hubo y el que hay, por las danzas folclóricas, por la música, afro traída del pacífico, él porque es importante la etnia y la raza afro en esta región, cómo se da el proceso de interculturalidad desde el ámbito artístico, aspectos a tener en cuenta desde los habitantes, pero, también la transformación de los diferentes momentos empresariales, en cuanto a la evolución de la responsabilidad social empresarial en La Paila y cuál ha sido la postura de las empresas, en torno al apoyo o patrocinio de los programas, como se han comportado los índices de producción azucarera y si la inversión social ha tenido que ver en este desarrollo productivo, en qué condiciones culturales y sociales se encuentra La Paila

en la actualidad, cuáles son las apuestas empresariales hacia futuro, si se atenderá este proceso artístico, o las empresas tomaran otro método de apoyo para las generaciones venideras en la paila.

Un producto de este dulce gobierno....

Ilustración 16. Entrega de certificado de taller de formación



Fuente: Tomada de Sánchez (2020)

¡Necesitan un profesor de danzas, para la Fundación Colombina! corría el año 2008 cuando don Héctor⁹, coordinador de la casa de la cultura de La Paila, me aborda y me hace este ofrecimiento, ¿no te sirven quinientos mil pesos?, y que hay que hacer le contesté, dictar clase de

⁹Administrador de empresas, Almacenista General, alcaldía de Zarzal. Almacén General, Coordinador de la casa de la cultura 200-2011

danzas a los niños, a los jóvenes, a la tercera edad, y a los niños del hogar infantil Santa Cecilia en La Paila me respondió.

En el 2008, ya era licenciado en educación física, egresado de la universidad del Quindío y hacia 4 años me había retirado de la fábrica de dulces Colombina, donde tuve un desempeño laboral de trece años como obrero y este “man” me ofrece esa platica, como si él fuera el dueño de la empresa, mi respuesta fue, que sí me servían, pero con ese poco de trabajo y por tan poquito pago, nadie estaría dispuesto a realizar esa labor. Así llegue a dirigir lo que hoy es el grupo de danzas Caña Dulce apoyado por la fundación Colombina, bajo la figura de responsabilidad social.

Me hacía el interrogante del por qué, si lo que hacen es dulces, quieren invertir en cultura, el saber que quienes consumen la industria cultural aparecen como marionetas del capital; contados, serializados, encarcelados en su engranaje. «Los consumidores son obreros y empleados, agricultores y pequeños burgueses. “La producción capitalista los encadena de tal modo en cuerpo y alma que se someten sin resistencia a todo lo que se les ofrece” (Buden, et al., 2008, p. 30). De eso se trataba la oferta de don Héctor, y seguir sometido por los quinientos mil pesos.

El pertenecer desde muy temprana edad a los grupos artísticos me permitió conocer cómo funcionaban las agrupaciones, lo que no lograba comprender era el trasfondo de estas, porque los bailarines nos conformábamos solo con un viaje a los municipios aledaños y a veces con estrenar un tambor, el cual seguía siendo de la empresa, pero no había un sueldo, no se puede vivir de ser bailarín, pertenecer al grupo de danzas de la empresa es una actividad de goce, mas no sirve como sustento familiar o personal. En el ejercicio de la dirección del grupo es cuando inicia mi inquietud, por buscar que es lo que me ha inquietado y por qué observo que los procesos no avanzan, porque después de una gran faena artística, de la mejor puesta en escena, porque al día siguiente de dar termino al festival, los Paileños artistas, bailarines, siguen sin ser reconocidos, ni por sus acudientes, ni por los empresarios, ni siquiera por los habitantes de la localidad, siempre queda ese “sin sabor” de que se te identifique por tu talento, pero como decía Héctor Lavoe, “cuando esto se acaba soy otro humano cualquiera”.

Ese sin sabor del porque nos ven como iguales, nos pone en torno a buscar identidad como grupo y nos convoca a ahondar en los orígenes de las agrupaciones artísticas a nivel de danzas en La Paila, pero como dice Hall (2014) ¿quién necesita identidad?, en ese momento nosotros, el grupo de danzas de La Paila necesitábamos identidad.

La empresa nos rodeó de profesionales, sociólogos, trabajadores sociales, psicólogos, nos acompañó a hacer trabajo de campo en la localidad, el componente hegemónico también había cambiado, nos inducía a que deberíamos ser autónomos, esto es otro interrogante que resulta, si en principio no nos permitía ni pensar por iniciativa propia ahora ¿a qué se debe este llamado a la autonomía?, cada vez me preguntaba más sobre que hacemos, para donde es que vamos, es así que el concepto de “borradura” que escucho por Eduardo Restrepo, cuando explica a Hall (2014), en referencia a la identidad, me interpela, creo que aunque entendemos lo consensual de la hegemonía y sabíamos que la llamada autonomía que nos estaban dando, buscaba desligar el programa de danzas de la articulación de la responsabilidad social.

En determinado momento nos habló “La jefe” de autosostenibilidad, ese término nos dio mucho susto, venimos de muchos años de hegemonía y la verdad el solo hecho de pensar que el amo nos va a dejar solos nos puso en alerta, decidimos iniciar una búsqueda y darle identidad al grupo, darle algún sitio de valor, algo por el cual nos pudieran contratar y darnos cuenta que de verdad éramos buenos, ¿pero qué identidad? si ni siquiera conocíamos el significado de esa palabra tan grande y que veíamos tan casual, tan normal, identidad solo era cuestión de identificarnos, Stuart Hall propone pensar la identidad a partir del reconocimiento de diferentes fenómenos que se vienen gestando a nivel mundial, que han transformado a las sociedades modernas con implicaciones profundas en la producción identitaria y que han desembocado en lo que él denomina una situación general de “crisis de identidad” (Hall, 2014), de esta forma nos sentimos, con un afán de identificarnos, no sé si por el temor que teníamos de volvernos autosostenibles, después de toda la vida bajo la hegemonía empresarial, o porqué de verdad estábamos cansados de tantos requisitos que cada vez exigían, cuando la verdad, la remuneración es el goce que sienten nuestros cuerpos expresados en la tarima, los jóvenes artistas no piden remuneración económica, pero tantos fenómenos de planeación que se gestaron desde la administración empresarial nos generaron crisis de identidad.

Los individuos pierden a partir de esta crisis el anclaje que alguna vez tuvieron en torno a diferentes categorías que hoy se presentan como inestables. Pueden incluirse aquí las ideas de sujeto, clase, género, sexualidad, nacionalidad, etnicidad, raza, cultura, entre otras (Hall, 2014), es así como en algunos sitios éramos negros y en otros éramos, menos negros y en los sitios de negros ya no éramos negros. En este orden de ideas el testimonio de Mario David¹⁰, nos dará pie para esclarecer otros conceptos que anclan por qué ya el sabor del baile no era tan dulce y cada vez estábamos más sometidos en el programa de responsabilidad social, los efectos producidos en Mario David son de especial cuidado.

Mazurca, Caña y Clarinete

Ilustración 17. Mario David Moreno saxofonista



Fuente: Tomada de Moreno (2020)

La pieza de la cultura, así le llamo al salón cultural que entregó la administración municipal a los habitantes de La Paila y lleva por nombre casa de la cultura José Bolívar Toro. Con el apoyo de Colombina los espacios para ensayo con la agrupación, tuvieron muchas variantes y es así como Mario David llegaba a la casa de la cultura, como digo un sitio muy pequeño en donde nos congregábamos, entre 20 y 30 personas a ensayar, bailarines, músicos y había un actor muy particular, los observadores, que no se si eran curiosos, o prospectos de artistas, entre estos se encontraba Mario, hoy el músico más prestigioso del grupo.

¹⁰ Mario David Murillo, director musical del grupo de danzas Caña Dulce Apoyado por la Fundación Colombina, estudiantes de 4 semestre de música en la UNAD Palmira.

Dentro de mi instrucción tengo algunas particularidades, entre ellas, no permito los curiosos muy cerca de los artistas, se deben hacer a unos metros de la puerta, no permito que saquen celulares ni que los curiosos, incluso ni los bailarines, graben las coreografías, dicen que tengo habilidad para realizar montajes coreográficos, pero bueno este momento, nos interesa Mario David. Como mencionaba Foucault (199a) “el dominio, la conciencia de su cuerpo no han podido ser adquiridos más que por el efecto de la ocupación del cuerpo por el poder: la gimnasia, los ejercicios, el desarrollo muscular, la desnudez, la exaltación del cuerpo bello” (Sossa, 2011, p. 12).

Así se observan los cuerpos de los bailarines, son verdaderos gimnastas puliendo su figura para poder llevar el cuerpo a escena, Mario lo describió de otra manera, decía que le parecía muy difícil, como los integrantes de la agrupación podían recordar cada paso, mover cada musculo y además aguantar tanta presión, siempre tuvo ganas de ingresar al grupo, pero que la exigencia y los gritos le generaban temor, esto retrasó su ingreso al grupo. Recuerdo que me informaron que había ingresado un nuevo bailarín y que se presentaría en un festival importante en un municipio aledaño, por razones académicas no pude dirigir los ensayos, lo primero que le dije cuando lo vi fue, mucho cuidando con la mazurca¹¹ que tienes que manejar los dos perfiles

Lo que aconteció en los tiempos que Mario participó como bailarín, es lo que le sucede a la gran cantidad de artistas, que pertenecen a las agrupaciones con apoyo empresarial, el goce desenfrenado, el placer de emitir sensaciones corporales y rítmicas, mostrar sus virtudes escénicas y expresar con su cuerpo lo que de otra manera es complicado, en las tablas flotan, pero en la cotidianidad cuesta expresarse, a mí también me cuesta, de verdad que lo reconozco. En determinado ensayo y en un contexto de zozobra y ansiedad grupal, ya que no había clarinetista, Mario emboquilló¹² el instrumento y emitió sonidos agradables, rítmicos, hasta ese día fue bailarín y pasó a engrosar las filas de los músicos hoy como lo dije anteriormente es el músico más cotizado del grupo.

¹¹ Es una danza cortesana de origen Polonés que llegó a Colombia con la colonización y fue adoptada por el negro chocoano como una de las danzas representativas del departamento del Chocó

¹² La embocadura también forma parte de la sujeción del clarinete y asegura una conveniente canalización del aire soplado dentro del instrumento, haciendo que la caña vibre, produciéndose el sonido

El único cuerpo que se reconoce no es el muscular, no solo dependemos de los músculos y los huesos, a Mario lo atrapó el cuerpo institucional, tomo como referencia a Mario David, para dar testimonio de lo que a todos nos pasa, en el mejor momento de la expresión dancística personal, aparece el cuerpo institucional, hay que generar un salario, de la danza no se come, así decían y así dicen nuestros viejos, nuestros padres. La conciencia del efecto del poder sobre el cuerpo en la situación de trabajo, llevó a Mario a ingresar a las filas del ingenio Riopaila, a convertirse, en el brazo derecho del supervisor a trabajar lo que ellos llaman, 12 por 24, o sea laboran 12 horas ya sean diurnas o nocturnas y descansan, si pueden 24, con ese ritmo de trabajo no se puede continuar en el grupo de danzas, el cuerpo institucional, la necesidad del salario lo apartó así como a mí, así como a muchos, afortunadamente para mí y para Mario por un tiempo.

Este momento en donde traigo a Mario como referente y lo que después acontece me da pie para hacer mención a momentos a frases escuchadas y sentidas en la academia, no solo se aprende de los teóricos que parecen en los textos, aprendí y mucho de los teóricos presenciales, que también se han dedicado a documentar en sus textos, frases como: “la vida es dura”, “te presto la cuchilla”, “patear el hormiguero”, “el empute¹³”, sirvieron para articular un hecho, que sucedió en una noche después de salir de un ensayo al que tuvo la oportunidad de asistir Mario.

Los estudios culturales son interdisciplinarios se sirven de varias disciplinas de conocimiento y creo que se aplican en diversos acontecimientos, no quiero decir con esto que me apoyé en los EECC, para suscitar acontecimiento, decía en la introducción que las danzas son significantes para los habitantes de La Paila, estoy generalizando mucho este planteamiento en cuanto, a la significación de las danzas al referirme a toda la localidad, pero para los que hemos trasegado en las diversas épocas, los grupos, si han dejado mucho significado, volviendo al caso, al salir del ensayo articulé varias estrategias, como: la condición laboral, los conceptos musicales y dancísticos que tenía Mario, la condición salarial en que se encontraba, los horarios laborales, la situación familiar, y sobre todo los estados de ánimo presentados por Mario cada que iba a los ensayos, el escenario fue un entramado de confusión, de impotencia, un contexto depresivo, el cual sirvió para que, se pudieran poner en escena, las relaciones de poder ejercidas por los contratantes

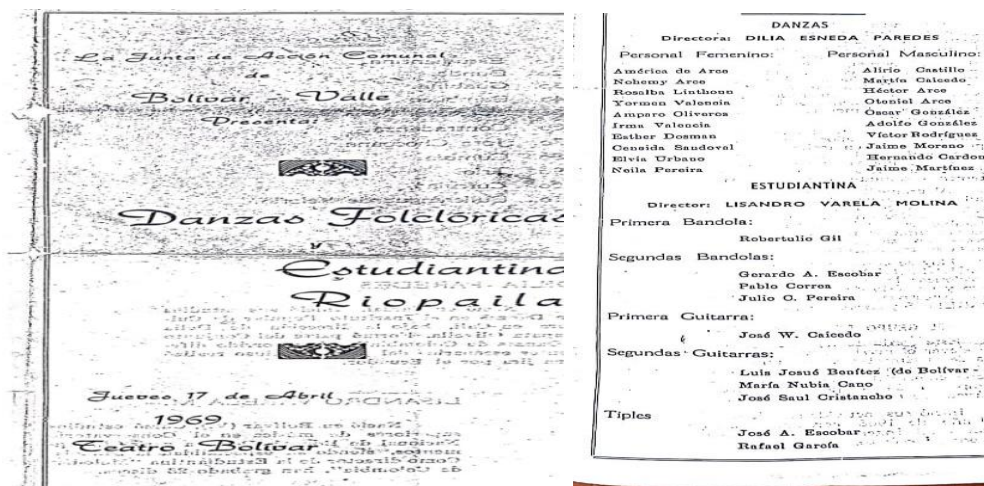
¹³ Frases muy particulares de las clases magistrales del profesor Eduardo Restrepo en trabajo de investigación.

ya que no estaba directamente contratado por la empresa sino por cooperativas de trabajo¹⁴ y estos tipos de contrato son muy desfavorables para los empleados, pero un factor determinante en ese momento fueron las ganas de continuar realizando las prácticas artísticas, después de más de dos horas de intervenciones, le dije salgase del cañal y si le va mal, no creo pueda ser peor, además la vida es dura.

Esa noche al poner en juego dos elementos como las condiciones laborales y el sentir artístico, en un contexto de relaciones de poder, condiciones laborales desfavorables, salió un nuevo producto, Mario decidió retirarse e ingresar a la UNAD¹⁵ a estudiar música, hoy es el instructor música del municipio de Zarzal contratado por la alcaldía municipal, además se generó un efecto de ruptura sin presentar acciones de violencia, Mario mostró un estado de sumisión hasta que en el momento preciso se retiró del trabajo agrícola.

Los Fundadores Neyla, Martin y el Cacharrero¹⁶

Ilustración 18. Programa de presentación de los grupos artísticos del ingenio Riopaila



Fuente: Tomada de Ospina (1969)

¹⁴ Las CTA, fueron instituidas por la legislación colombiana, como organizaciones en las cuales un grupo de personas naturales aportan sus recursos y capacidad de trabajo, con el fin de producir bienes, ejecutar obras o prestar servicios.

¹⁵ La Universidad Nacional Abierta y a Distancia, (UNAD) es un Proyecto Educativo que nació con el nombre de Unidad Universitaria del Sur de Bogotá, UNISUR durante el gobierno de Belisario Betancur

¹⁶ Neyla Pereira, Martin Caicedo, Fundadores del grupo de danzas en la década de los años sesenta en ingenio Riopaila

Reitero que, ser arte y parte en una contienda de artistas, es complicado, cuando escuché a los fundadores, los que dieron los primeros pasos danzantes apoyados por la empresa ingenio Riopaila, sentí mucha confusión, los primeros bailarines no creo que tuvieran idea sobre conceptos de hegemonía, ni relaciones de poder, creo que por eso disfrutaron tanto el estar en la agrupación, no escuché queja alguna de las descripciones por parte de estos artistas, convirtieron las danzas en la cotidianidad de sus vidas. Cuentan que ensayaban todos los días de 8 de la mañana a 8 de la noche, además, el ingenio para esta época ya había construido el teatro y por ser bailarines del grupo apoyado por el ingenio tenían asegurada su entrada al cine.

Conceptuando que los estudios culturales, se interesan por la descripción y la intervención en las maneras como las prácticas culturales se producen, se insertan y funcionan en la vida cotidiana de los seres humanos y las formaciones sociales, con el fin de reproducir, enfrentar y posiblemente transformar las estructuras de poder existentes (Grossberg, 2009), es conveniente precisar qué, el momento en que se instauró esta agrupación, deviene de un cambio generacional en las estructuras empresariales, se estaba gestado la intervención de la responsabilidad social empresarial y se posicionaba el edulcorado gobierno, de esta manera estrategias como, el inicio del grupo de danzas, la estudiantina, las prácticas deportivas, las construcciones imponentes, fueron asimiladas en la vida cotidiana de los habitantes, generando relaciones consensuadas entre las partes, que no permitían ni pensar algún tipo de revolución. Colombina para ese entonces era una pequeña bodega para agregarle valor al azúcar, pero sus índices productivos eran muy mínimos.

¡Ella sí que sabía!, no como los de ahora, coincidían los tres entrevistados, al hacer referencia a la maestra Dilia Esneda Paredes, quien fue contratada por el ingenio y venía del IPC¹⁷, las agrupaciones de los años sesenta apoyados por el ingenio tuvieron mucha visibilidad pública, de esa manera trataban de usar los mejores recursos intelectuales disponibles para lograr una mejor comprensión de las relaciones de poder en un contexto particular (Grossberg, 2009), porque además del intelecto de la Maestra Dilia, también se contrató al maestro en música Lisandro Varela, quien cursó estudios superiores de música en el Conservatorio Nacional de Bogotá, el

¹⁷ El Instituto Popular de Cultura de Cali, es una Institución educativa de carácter oficial creada por iniciativa del Concejo Municipal de Santiago de Cali el 28 de diciembre de 1947. Uno de sus objetivos principales es dar oportunidades de formación artístico-cultural, especialmente a los sectores populares de la ciudad.

maestro Varela, fue además el fundador de la estudiantina Melodías de Colombia, a las preguntas en referencia a la instauración de estas agrupaciones por parte del ingenio, la respuestas de los entrevistados tenía mucho de fascinación y emoción, pero en uno de los documentos, guardados por Neyla, se refleja un párrafo que dice

Este conjunto ha sido formado con el fin de elevar el nivel cultural entre los trabajadores de la empresa y sus familiares, para publicidad y propaganda, aunque ya no de un carácter comercial sino cultural. Actualmente lo componen 24 integrantes entre danzarines y músicos de percusión y acordeón.

Aunque Martín no precisa la ubicación cuando se hizo la difusión promocional del programa, Cacharrero si precisa que estaban en la cancha de futbol del centro deportivo, otra imponente construcción hecha por el ingenio Riopaila, para dar bienestar a sus habitantes, Martín expresa “Hicieron un perifoneo en donde se convocaba a hombres y mujeres a pertenecer al grupo de danzas que iba a iniciar en Riopalila, allá llegamos todos los desocupados”. El grupo lo conformo, don Jaime el acordeonero de Bugalagrande, percusionistas, bailarines descendientes del Pacífico, Martín resalta en sus expresiones la importancia del relacionamiento, Neyla creció dentro del ingenio compartiendo con los hijos de los doctores, no me atrevo a decir que el proyecto de la empresa era iniciar un proceso de interculturalidad, pero fue un paso agigantado en el proceso intercultural acontecido en La Paila.

“La interculturalidad ha sido ligada históricamente a políticas de Estado, organizaciones sociales y organismos multilaterales, que promueven transformaciones de los sistemas educativos, las políticas de salud, o las políticas culturales” (Rojas, 2011, p. 9), el ingenio no solo promovió a través de las danzas y la estudiantina, las políticas culturales también dan paso a las transformaciones educativas, ya que impulsó desde el interior del ingenio las escuelas, de primaria, así lo narra Neyla “ La empresa nos consiguió casa dentro del ingenio mi papa era supervisor y a los empleados de confianza les daban casa, jugábamos con los hijos de los doctores, y no había distinción alguna, después de que hicieron la reunión en el centro deportivo empezó el grupo, años después inauguraron el teatro, teníamos acceso a todas las películas, allá me conocí con Martín,

recuerdo dictaba clases de danzas en la escuela Mercedes del ingenio Riopaila, esos tiempos eran muy buenos el ingenio apoyaba de todo”

Hay un sentir general en los grupos ,y eso vuelve y me pone en el escenario de director y no me desliga del ser artista de la corporalidad de la puesta en escena, ya que así sea el grupo más disperso o desordenado, tiene que haber esfuerzo y disciplina, aquí le dicen rigor, para realizar y presentar un montaje, ... suspiran y recuerda a su maestra , “el moño de la cabeza tiene que quedar parejito”, cuando Martin molestaba lo castigaban y no bailaba, lo ponía a tocar, antes de la presentación no se tomaba, claro que después nos volábamos y de esta manera los comentarios y narrativas de los fundadores giran en torno a diversas expresiones a favor del poder y al agradecimiento que tienen por tantos años de ayuda incluso sin merecerla.

Con estos testimonios, abordaré un campo, el del sujeto y de la subjetividad, que se convirtió en un problema teórico y epistemológico de larga data y ocupó sobre todo a filósofos, a partir de la década de 1960. Se volvió un concepto central para el análisis social, la época que estoy evocando en esta narrativa dancística, ocupa este periodo de tiempo, razón por la cual se me hace importante reflexionar sobre este tema. Desde esta perspectiva, el sujeto es producido "como un efecto" a través y dentro del discurso, en el interior de formaciones discursivas específicas e históricamente situadas; ahí que, todos los individuos en un periodo determinado lleguen a ser sujetos de un discurso particular y, por lo tanto, portadores de su poder-conocimiento (Hall, 2014, p.522).

Es así, como identifico los procesos artísticos apoyados por la empresa y en especial en este momento en particular, los artistas son productos de los discursos empresariales, emitiendo expresiones como: la empresa lo era todo, no había necesidad de ir a la huelga, la presentación tiene que salir excelente ya que hay que hacerle buena propaganda a la empresa, estas expresividades y conductas demostradas por este grupos de artistas en particular, son transmitidas corporal y verbalmente, a través del conocimiento dancístico y empresarial que llevan inmerso y que han adquirido por sus dominantes a través de los instructores especializados.

“Sin embargo, como Foucault no explicó la producción del sujeto únicamente a partir de las estructuras discursivas. En una segunda etapa, su trabajo se enfocó en estudiar cómo se constituyen los sujetos en diferentes momentos y contextos institucionales” (Aquino, 2013, p. 262)¹⁸. En mi papel como artista, músico en especial no recuerdo que se insertara discurso o mecanismo para hacer propaganda, percibo que este direccionamiento estaba insertado, desde antes de iniciar la participación activa en el grupo, tal parece que fue transmitido por los fundadores, efectivamente el contexto era otro, ya había pasado la huelga y la forma de instrucción venía de otra fuente, mis inicios como artista del grupo de danzas, siempre estuvieron marcados por la crítica y el afán por comprender que había detrás de un paso o de un determinado ritmo, es así como desde los 7 años vengo inmerso en las faenas folclóricas de la localidad y casi siempre patrocinadas por empresas, la idea dancística siempre ha estado incluida en el plato diario de los Paileños.

Matan la gente, pero no matan la idea

Ilustración 19. *Maestro Ceferino Salazar director del grupo de danzas del ingenio Riopaila entre 1980 y 1990 fallecido*



Fuente Tomada de Ospina (1997)

¹⁸ Profesora-investigadora del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), unidad Pacífico Sur. Correo electrónico: alejandra.aquinom@yahoo.com

Estas narrativas testimoniales tienen que ver con el que se le llamó en La Paila, profe de profes, al viejo “Cefe”, sí a finales de los años ochenta el señor Ceferino Salazar, quien fuera uno de los bailarines más destacados del proceso de González, quedó encargado de la agrupación artística, la cual en ese momento todavía era apoyada por el Ingenio Riopaila. Trataré hasta donde sea posible poner a dialogar las voces de los artistas que transmitieron sus mensajes, comienzo por decir que, aquí inicié como artista folclórico en el grupo y que la esposa del viejo “Cefe” integrante del grupo en esa época es mi hermana, esto pasa por mis huesos y mis emociones.

Estábamos listos detrás del escenario, cuando llamaron al grupo de danzas de Riopaila y en plena coreografía de la danza del Seresesé¹⁹ vimos venir una botella de vidrio en el aire y no sé cómo todos nos corrimos a un lado y seguimos bailando, con esos testimonios llegaron, del concurso de Buga, en donde quedaron de terceros, dice Manuela que el grupo en la tarima funcionaba como un reloj, y que no saben cómo no ganaron ese concurso, si el movimiento de ese grupo no lo tenía nadie. Paradójicamente Martin Caicedo fundador del grupo de los años sesenta me compartía que, increpo a Ceferino a quien le dijo “vos no sabes de eso a vos quien te dijo que sos profesor, eso no se baila así y menos con ese vestuario”.

Como lo dije en la introducción de este capítulo daré saltos en mi interpretación y pondré a conversar a los testimonios de los participantes, de Ceferino puedo decir que tenía mucha habilidad coreográfica y creativa, en cuanto al comentario de Martin, también estoy de acuerdo en parte, pero esto lo vine a entender mucho después, cuando confronte la teoría del folclor con sus enseñanzas, aunque hoy después de mi incursión en los estudios culturales me ocuparé de repensar y volverme a revisar.

Para entender estos testimonios, me apoyaré en el concepto de ideología, cabe resaltar que este grupo venia de un proceso el cual devino de la huelga, en donde se tenían algunos temores a la hora de crear y proponer, Ceferino se convierte en instructor, de la mano de su antecesor a través de transmisión oral de conocimientos, uno de los objetivos era afianzarse en el puesto y que el grupo generara un impacto, que sus puestas en escena fueran llamativas. El significado es una producción

¹⁹ Este Baile es típico de mineros afrodescendientes de la región de Zaragoza (Antioquia). Al parecer fue asimilado de las danzas del litoral Caribe por esclavizados que se extenuaban en los socavones del oro en el norte de Antioquia durante la época colonial. Su temática describe el trabajo en las minas de aluvión.

social; una práctica, se tiene que hacer que el mundo signifique. El lenguaje y la simbolización son los medios a través de los que se produce el significado (Hall, 2014).

El grupo realizaba producciones en donde se reflejaba la forma de como Ceferino interpretaba experiencias de otros contextos y los fusionaba con el suyo, es así que tranquilamente elaboraba mezclas entre negros del caribe y negros del pacifico sur y le ponía a esta producciones a su nombre y sustentaba desde su representación estos trabajos, les daba significado y nosotros lo expresábamos desde la música hasta el baile.

El profe, a través de lenguaje verbal, corporal, simbolizaba las faenas de la caña en el ingenio azucarero, pero en la realidad su representación era con música tolimese y aducía que en el Tolima hay mucha producción de azúcar, entonces las puestas en escena de los corteros de caña del ingenio se hacían con ponchos²⁰, no teníamos la iniciativa de la investigación y en el imaginario ideológico del profe era la única verdad.

¡Hoy van a entregar boletas hoy hay que meterla toda!, es uno de los testimonios más gratos más recordados, es así como los bailarines que ingresaron a las filas de obreros del ingenio a través de la “boleta”, vieron alcanzado uno de sus mayores logros. Pero, no era tan fácil escoger los artistas para este premio, partiendo de que no se contrataba mujeres por políticas laborales ya que la boleta era solo para el trabajo de campo, la hegemonía ha sido un factor determinante. las relaciones de poder no sólo se desarrollan en el mundo de lo público, el campo político traspasa toda dimensión de la vida de dominados y dominantes.

“Las hazañas, los cánticos, los chistes entre otras tradiciones posicionan un discurso oculto, creado por los dominados como sublevación tácita a los órdenes hegemónicos conocidos” (Valle, 2019, p. 96), era la forma de relacionarse, a través del baile, los empresarios a veces observaban las presentaciones y entre chiste y chiste los bailarines hacían otro performance, que les servía para generar rupturas, e ingresar a las filas del campo agrícola del ingenio.

²⁰ El poncho es una prenda típica que vincula, aún más, algunos pueblos de América del Sur. En el territorio colombiano, por un lado, y paradójicamente a su fuerte vínculo con la colonización antioqueña, se cree que su uso está ligado a la región cundiboyacense del Valle de Tensa.

La señora Manuela Sánchez, esposa del profesor Ceferino Salazar, cuenta que este tenía un gran talento para realizar sus coreografías, pero no investigaba, plagiaba los bailes y les ponía alguna característica particular. Los participantes ingresaban al grupo entre otras cosas por los viajes que se realizaban, por las aventuras y relaciones de pareja que resultaban, además de la rumba y los “corrinches²¹” como le llaman los Paileños a los “parches²²,” que resultan en las presentaciones.

El profesor incurrió en el consumo de sustancias psicoactivas lo que lo llevó a un deterioro en su imagen y presentación personal al punto de caer en la indigencia y vandalismo, el proceso declinó por las malas relaciones entre sus participantes con el director y eso deterioro la confianza entre la empresa y el grupo. El profesor Salazar fue retirado del proceso a principios de los noventa y en el año 2004 murió ultimado por una bala cuando transitaba como indigente en las calles del municipio de Zarzal. Matan la gente, pero no la idea, las danzas en La Paila siguen, no importan que los instructores hayan desaparecido por la causa que sea, es una disciplina que aún persiste y las empresas insisten en sostener, hasta el día de hoy.

Los Empresarios: Ana María la jefa de la esperanza

Ilustración 20. Ana María Juana Rojas, directora ejecutiva de la Fundación Colombina



Fuente: Tomada de Fundación Colombina (2021)

²¹ Corrinche, es una reunión o fiesta entre amigos, usualmente ruidosa.

²² En Colombia la palabra parche significa armar un plan entre amigos, más que todo se refiere a salidas o diversión en algún lugar.

Desde 1964, con la nueva generación de empresarios Caicedo y la concepción de las políticas de responsabilidad social empresarial, los grupos de danzas en La Paila con cortas interrupciones periódicas han estado presentes en la localidad, apoyados por las empresas azucareras asentadas en el municipio. Los testimonios de los empresarios en torno al apoyo artístico en la localidad no difieren en su explicación, se relaciona con que es por el bienestar de la comunidad.

Para los bailarines hasta antes del 2016 no era muy fácil relacionarse con los altos ejecutivos, solo y eso lo hacia el director, los programas si llegaban ya venían listos para cumplirse, o simplemente al libre albedrio del instructor, pero vigilados por las directivas de la empresa, Hoy hago parte de la construcción de algunos programas empresariales y puedo dar testimonios de su construcción

Doña Hilda Caicedo, es una enamorada de las presentaciones artísticas y hace parte de la junta directiva de la fundación Colombina, así como ha estado muy cercana de los procesos sociales del ingenio Riopaila, en una presentación en la ciudad de Cali, al lado del que en su momento era el director ejecutivo, don Pedro José Guerrero, recuerdo que le pregunté, sobre el porqué de las empresas en este apoyo empresarial y porque casi siempre en la misma disciplina me contesta:

Desde muchos años atrás observamos que los Paileños son cuerpo, los Paileños son muy corporales, muy expresivos. Es así como decidimos, para La Paila danzas y para el Cauca en especial Santander música esto me induce a buscar, que me quiere decir cuando dice para La Paila cuerpo. Años más tarde tengo la oportunidad de entrevistar a la doctora Narda Galidia Agudelo quien fuera la directora de recursos humanos entre los años 1980 y 2000, me dice que en La Paila debido a la migración de los habitantes del pacífico a este valle geográfico del rio Cauca y con el gran asentamiento de raza negra, se decidió recrear un paisaje en donde su música y sus bailes tuviesen un gran componente cultural.

Pero me gustaría después de esas dos posturas sobre somos cuerpo y sobre recrear los paisajes, detenerme un momento y analizarlo desde mi experiencia artística; la verdad, se me

dificulta entender la alusión de cuerpo que me dice doña Hilda. “Pienso que nos atribuyen un cuerpo, que producen un cuerpo para nosotros, un cuerpo capaz de desarrollarse en un espacio social, en un espacio productivo, y del cual somos responsables” (Guattari, 2005). Esta postura de Guattari²³ puede ser el soporte para comprender la explicación que hace doña Hilda, en la misma se presenta una consensuada racionalidad para atribuirnos la idea de un cuerpo, es así que los negros para la caña, no servíamos en los setenta para el trabajo tecnificado de Colombina, el cuerpo que nos atribuyen rinde en el campo, en las artes corporales, tal parece que no son para las artes musicales que no sean percutivas, ese oficio es más técnico, de una u otra manera nuestro cuerpo se eleva, flota en una puesta en escena, seguramente la apreciación de doña Hilda tiene algún fundamento.

En cuanto a la recreación de los paisaje del pacifico, se recreó de forma similar a la incorporación y la rearticulación de las ideologías europeas, culturales e institucionales, junto con una herencia africana (y volvemos a Cornel West otra vez) (Hall, 2014), condujeron a innovaciones lingüísticas en la estilización retórica del cuerpo, las formas de ocupación de un espacio social ajeno, expresiones fuertes, peinados, formas de caminar, pararse y hablar y medios para la formación y el sustento de la camaradería y la comunidad, no era tan fácil una recreación precisa aquí hubo un poquito de lo otro como dice el “grupo Niche²⁴” “tiene cada quien del otro su poquitico” lo que dio pie a la interculturalidad.

²³ Fue un psiquiatra y filósofo francés, y uno de los líderes del movimiento anti psiquiátrico de los '60 y '70, que desafió el pensamiento establecido en el psicoanálisis, la filosofía y la sociología

²⁴ Hay Mosquera blanco, Hay Mosquera negro, Hay García blanco, Hay García negro, Por el hecho que le, haya caído más leche al café, ya no son Mosquera (composición de Jairo Varela exdirector del grupo niche)

La jefa, la esperanzadora

Ilustración 21. *Grupo de danzas de 1978*



Fuente: Tomada de Sánchez (1978)

Así vemos a la Dra. Ana María Juana Rojas²⁵ actualmente directora ejecutiva de la fundación Colombina, no pretendo con esto decir que se nos apareció la virgen ni mucho menos, pero los testimonios y experiencia vividas en este proceso en lo que a mi concierne, recogen varios componentes que van direccionando el proyecto artístico hacia otras latitudes. Claro está, todavía es un proceso hegemónico porque fortaleció la tradición, y que tal que no lo fuera, además hay ruidos y disensos, pero siempre se vuelve al conceso y se reinicia de nuevo.

Es claro, que el componente empresarial es muy visible si se trabaja bajo responsabilidad social empresarial, donde uno de su discursos muy seguidos es “José Antonio tenemos que cumplir con indicadores y sino no lo documentamos no podemos demostrar”, ¿porque la Fundación Colombina ha orientado sus esfuerzos hacia el apoyo del arte y de la cultura en La Paila?, la respuesta es: Porque comprende que estos son dinamizadores importantes de transformación social, de construcción identitaria, de sentido de pertenencia, de respeto a las diferencias, de sana convivencia y de diálogo interétnico y generacional, la doctora o La jefa como le dicen ; confieso que a mí, esa expresión me cuesta dificultad decirla yo le digo doctora, en fin ella piensa en, la

²⁵ Profesional de formación holística enfocada en las humanidades, con una enraizada vocación de servicio, experiencia en el sector social, empresarial y académico.

política de exclusión que todas esas sujeciones parecen entrañar, la cuestión de la identificación, se reitera en el intento de rearticular la relación entre sujetos y prácticas discursivas (Hall S. , 2014), sí la postura es desligarse de todas esas ataduras que no han dejado evolucionar el grupo, reorganizarnos en frente a nuevos procesos en donde poco a poco vamos entendiendo que se deben afrontar nuevos retos para crear otros conceptos de identidad, donde las nuevas generaciones y nuevas etnicidades que se han generado debido a los cruces raciales inevitables en la localidad, tengan cabida por eso ya no solo se habla de folclor del pacifico sino de bailes folclóricos.

Le llamo esperanzadora, por la forma como observa este proceso, ella dice que la danza posee un papel pedagógico y educativo. Los niños y jóvenes viven unos aprendizajes relacionados con la tradición, los instrumentos propios, los bailes ancestrales, la oralidad, el movimiento corporal, la expresión de las emociones, el reconocimiento de otros, en este espacio se fortalecen valores integrales, que, de alguna manera, garantizan la paz y la sana convivencia en el municipio (colombina.com, 2017), con estos testimonios y para dar paso y hacer un énfasis en mi experiencia comparto el concepto de Grossberg, en referencia a que lo estudios culturales “se interesan por la descripción y la intervención en las maneras como las prácticas culturales se producen, se insertan y funcionan en la vida cotidiana de los seres humanos y las formaciones sociales, con el fin de reproducir, enfrentar y posiblemente transformar las estructuras de poder existentes” (Grossberg, 2009, p. 17).

Cabe anotar que, apoyados en la interdisciplinariedad que componen los estudios culturales, se podría afirmar que los hemos venido aplicando a través de toda la historia que llevan las agrupaciones artísticas y que estamos en la postura de transformar estas estructuras de poder, de la mano de la empresa, no es hacer revolución coercitiva sino de conciencia de cambio para enfrentar la sociedad.

... Hijo de este dulce gobierno

Ilustración 22. *Clausura del año 2020, entregando detalles a los niños del grupo de danzas Caña Dulce*



Fuente: Tomado de Sánchez (2020)

Ingreso a los 14 años a las filas de grupo de danzas apoyado por el ingenio Riopaila como les decía a los muchachos, años después me di cuenta de lo bien que hacíamos, lo que mal aprendíamos. La insensatez y rebeldía, me vuelven obrero de la empresa Colombina en donde no recuerdo haber pasado malos ratos, pero donde nunca quise estar, allá tuve la oportunidad de dirigir mi primer grupo artístico con los trabajadores de la empresa. Con este, damos inicio a la gira artística, que hoy ya lleva más de 20 años.

Trabajando en la empresa, con el salario que devengaba sostenía mi familia y tuve la oportunidad de ingresar a mi pregrado en licenciatura en educación física, recibo mi grado de licenciado y a los dos meses me retiré de la empresa, a ejercer como docente en el colegio Antonio Nariño de La Paila, al presentarme en la convocatoria del concurso docente en el año 2005, tuve la posibilidad de ganar este concurso y dar inicio a mi carrea docente en la ciudad de Cartago, donde vivo actualmente.

En el año 2008, la empresa me ofrece la dirección del grupo de danzas de los niños y jóvenes de la localidad, labor que realizo hasta el día de hoy. En una presentación de aniversario de la fundación Colombina, le comenté a doña Hilda, mi intención de estudiar una maestría en desarrollo humano en la universidad de Antioquia, la cual autorizó, pero los desplazamientos hasta Medellín impidieron la realización de este proyecto.

En el 2018, escucho con escepticismo una publicidad de la universidad católica de Pereira, sobre Estudios Culturales y convencido que son estudios sobre la cultura, ingreso con la promesa de que Colombina me pagaría estos estudios de posgrado, que efectivamente así ha sido hasta hoy.

Las relaciones de poder no sólo se desarrollan en el mundo de lo público, el campo político traspasa toda dimensión de la vida de dominados y dominantes. Las hazañas, los cánticos, los chistes entre otras tradiciones posicionan un discurso oculto, creado por los dominados como sublevación tácita a los órdenes hegemónicos conocidos, en definitiva, a la forma como perciben la realidad social. “Los dominados usan el lenguaje propio de la vida cotidiana para permear al discurso público, cuando no es posible responder mediante episodios de protesta o rebelión” (Valle, 2019, p. 96).

El trasegar durante tantos años entre las estrategias de poder diseñadas por las empresas azucareras, el ser afrodescendiente y además ser hijo de migrantes del Pacífico ha sido una condición la cual por obvias razones me ha ubicado en el bando de los dominados, aunque ciertamente no ha sido objeto de mi atención, los estudios culturales dan explicación con el texto de James Scott, del arte de la resistencia, arte que sin saber he puesto en práctica como estrategia de vida, entendí que las empresas asentadas en La Paila prestan servicios los cuales han contribuido en el engrandecimiento de esta zona del país, en mi caso particular con el arte de resistir con los discursos ocultos entre chanza y chiste he logrado acceder a espacios que estoy seguro sin el apoyo empresarial me habría costado más dificultad, esta práctica la he compartido con mis estudiantes y dirigidos, ya que las batallas hay que saber enfrentarlas y no es de forma coercitiva, en los estudios culturales con la teoría compartida entendí que hay que consensuar y así generar rupturas, las empresas se sirven de los habitantes de la comunidad, pero más nos servimos nosotros de las empresas.

Los estudios culturales describen cómo las vidas cotidianas de las personas están articuladas por la cultura y con ella, indaga cómo las estructuras y fuerzas particulares que organizan sus vidas cotidianas de maneras contradictorias empoderan o des empoderan a las personas, y cómo se articulan sus vidas (cotidianas) a las trayectorias del poder político y económico y a través de ellas.

Es una realidad hay que entender la relación que se tiene con las trayectorias políticas, económicas y con las relaciones de poder que atraviesan los procesos de vida, en mi caso particular como lo he descrito, ha sido muy notorio ya que se han presentado diversos contextos los cuales me han servido para vincular una serie de articulaciones en referencia a la formación académica y la situación laboral, para producir una calidad de vida que me permita generar algún tipo de transformación social, en los diferentes escenarios que me desenvuelvo, las estrategias de articulación han sido entre otras, la pertenencia a los grupos artísticos, la inclusión de procesos académicos, la incursión laboral en las empresas azucareras, los entornos familiares, los desplazamientos de locación. Es así como pude escribir una obra musical y llevarla a escena, la cual nos permitió ser ganadores de un festival folclórico nacional, obra basada en un contexto cotidiano del corregimiento de La Paila lleva por nombre “Molinos”.

Estas narrativas, estos contextos, los diversos escenarios, los hechos me convocan porque, el baile no ha sido dulce como el azúcar del corregimiento, tampoco ha sido agrio, algunos hemos podido contar con espacios, donde nos han escuchado. El baile de la vida, el baile en sí, en este programa de responsabilidad social, en que estamos metidos, ha sido agridulce. Por eso he llamado a este trabajo El agridulce sabor de baile.

Antes de describir mi plan de intervención, comparto una conclusión de mi trasegar por los estudios culturales propuestos en la Universidad Católica de Pereira, son a mi parecer un escenario en donde cualquiera no se da el lujo de recibir instrucción de tan excelentes personas, y lo digo en todo el sentido de la palabra, no son solo los autores que soportan las diversas tesis, sino los docentes que las comparten y lo agradable del centro universitario desde la cafetería hasta la portería, creo que. el iniciar con el profesor Adolfo Albán, marco mi derrotero por estos estudios y el compartir el apoyo e instrucción de Fabián Villota, Juan Carlos Segura, Fabián Morales,

Ángela Molina, Gina Arias, Rubén Yepes y ni qué decir del profe Eduardo Restrepo, creo que tenemos en Colombia excelentes tutores en estos temas, para poner en lo más alto la academia y el intelecto del país.

Por último y basado en mi experiencia personal y consciente de que las empresas estarán por mucho tiempo en el corregimiento, pero que no se ha podido entender que nos servimos de ellas y que ellas se sirven de nosotros. Convencido de que la formación intelectual es demasiado importante para intervenir, procesos políticos, culturales educativos, sociales, económicos y siguiendo la línea artística en danzas, que es uno de los componentes importantes en el corregimiento, he diseñado un programa académico en folclor (ver anexo A), el cual ya lo entregué en la oficina de la directora para que sea evaluado y apoyado. Esto pensando en los artistas, que puedan iniciar un proceso de formación profesional, que les brinde herramientas competentes y puedan acceder con algún tipo de preparación, en las diversas políticas que demanda la sociedad.

Conclusiones

El apoyo a los grupos artísticos por parte de las empresas azucareras asentadas en la localidad de La Paila, suscitó un juego de posiciones que al parecer no solo dejó una clara y evidente postura de dominantes y dominados en donde los primeros ganan. Esta apuesta empresarial también posicionó a los artistas los cuales, desde su condición, aprendieron a generar situaciones favorables de vida. A estas situaciones de favorabilidad es lo que hoy retomando a James Scott le llamo rupturas, ya que, aunque la condición del dominado, es difícil de cambiar los artistas Paileños aprendimos a utilizar herramientas, las cuales hoy a muchos nos permitió acceder a un mejor bienestar, paradójicamente gracias al poder que han ejercido las empresas en la localidad.

Aunque los contextos en los cuales estos acontecimientos se han llevado a cabo, son muy variables, siempre se pudo observar el sentir del habitante Paileño por sus prácticas significativas, en La Paila, aunque se vive bajo las políticas empresariales, son muy aceptadas las practicas dancísticas, independiente de que los diversos escenarios de poder cambien de acuerdo al empresario que lo ejerza. Las prácticas de significación a nivel de las danzas, se convirtieron desde hace lustros en una necesidad del Paileño ya sea como artista o como público.

De igual manera, así la hegemonía pueda ser vista como una afrenta a la clase dominada, en La Paila esta condición ha tenido buenas y malas de ahí el nombre de mi trabajo, El agridulce sabor del baile, en este baile de la vida al son que nos han tocado las empresas hemos tenido subidas y bajadas. Algunos artistas aprovechamos el poder para mejorar las condiciones de vida, pero todavía falta acceder a entornos que permitan mejorar la comprensión del poder y la cultura para encontrar así mejores espacios de expresión.

Referencias

- Álvarez, L. (2019). La Paila, Valle del Cauca, Colombia.
- Aquino, A. (2013). La subjetividad a debate. *Revista Sociológica* No.28, 259-278. Obtenido de <http://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v28n80/v28n80a9.pdf>
- Bordieu, P. (2011). La ilusión biográfica. *Acta Sociológica* N.56, 121-128. Obtenido de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/ras/article/view/29460/27409>
- Buden, B., Butler, J., De Nicola, A., Holmes, B., Kastner, J., & Lazzarato, M. (2008). *Producción cultural y prácticas instituyentes. Líneas de ruptura en la crítica institucional*. (M. Expósito, G. Mélich, & M. Barriendos, Trans.) Madrid: Traficantes de sueños.
- Castillo, M., & Castaño, A. (2021). Lo dulce y amargo del azúcar: el caso de las condiciones laborales de los trabajadores de caña de azúcar de Valle del Cauca (Colombia). *Boletín de Antropología - Universidad de Antioquia* (36) 61, 117-134. Obtenido de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/boletin/article/view/343404>
- Cejudo, R. (2017). Argumentos culturales para la responsabilidad social empresarial. *RECERCA. Revista De Pensament I Anàlisi*, (21), 107-130. doi:<https://doi.org/10.6035/Recerca.2017.21.6>
- Chakravorty, G., & Giraldo, S. (2003). ¿Puede hablar el subalterno? *Revista Colombiana de Antropología* (39), 297-364.
- Colombina.com. (2020). *Historia. Más de 90 años llenando el mundo de sabor*. Obtenido de https://colombina.com/co_es/quienes-somos/historia
- Córdoba, L. (2019). Pensamiento de la Burguesía Azucarera y estigmatización del Cortero de Caña en el Norte del Cauca: Algunos elementos de análisis en el discurso de Santiago Eder y Don Hernando Caicedo. *Revista Estudios Latinoamericanos*, (44) 45, 54-68. Obtenido de <https://revistas.udenar.edu.co/index.php/rceilat/article/view/4852>
- Correa, J. (2007). Evolución histórica de los conceptos de responsabilidad social empresarial y balance social. *Revista científica Semestre Económico*, 10(20), 87- 102. Obtenido de <https://revistas.udem.edu.co/index.php/economico/article/view/682>
- Díaz, J. (2015). Antonio Gramsci: La actualidad de un pensamiento imprescindible. *e- Universitas U.N.R. Journal* (8)1, 2280 - 2290. Obtenido de

- <https://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/5275/129-541-1-PB.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- Dreyfus, H., & Rabinow, P. (2001). *Gobierno de los otros y gobierno de sí en Michel Foucault*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- EJE21. (18 de abril de 2016). *Falleció el maestro Guillermo González A*. Obtenido de <https://www.eje21.com.co/2016/04/fallecio-el-maestro-guillermo-gonzalez-a/>
- El País.com. (2020). *Colombina, la marca que llena de sabor el corazón*. Obtenido de <https://www.elpais.com.co/marcas-de-corazon/nuestras-marcas-colombina.html>
- Ema, J. (2004). el sujeto a la agencia (a través de lo político). *Athenea digital N.6*, 1-24. Obtenido de <https://atheneadigital.net/article/view/n5-ema/114-pdf-es>
- Foucault, M. (2006). *Seguridad, Territorio, Poblacion*. (H. Pons, Trad.) Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (1991). *El sujeto y el poder*. (H. Pons, Trad.) Bogotá - Colombia: Carpe Diem.
- Foucault, M. (1996). *Las palabras y las cosas*. Argentina: Siglo XXI.
- Foucault, M. (2009). *Le corps utopique, suivi de Les hétérotopies*. París: Nouvelles éditions Lignes.
- Frémont, A. (1976). *La région, espace vécu*. París: Presses Universitaires de France.
- Fundación Colombina. (1 de octubre de 2019). *Informe de Gestión Fundación Colombina 2018*. Obtenido de <https://fundacioncolombina.com/wp-content/uploads/2019/02/INFORME-DE-GESTION-Y-REPORTE-SOSTENIBILIDAD-FC-2018-10-01-19-1.pdf>
- Fundación Colombina. (2021). *Institucional Fundación 2017*. Obtenido de <https://fundacioncolombina.com/videos/>
- Gilbert, J., & Corre, B. (2001). La Teoría de la Autopoiesis y su Aplicación en las Ciencias Sociales. El Caso de la Interacción Social. *Cinta de Moebio, núm. 12*, 1-24. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/101/10101203.pdf>
- Gómez, N. A. (2016). El concepto de. *Estudios Sociales contemporaneos*, 11.
- Gramsci, A. (1967). *La formación de los intelectuales*. Mexico: Grijalbo. Obtenido de https://proletarios.org/books/Gramsci-La_formacion_de_los_intelectuales.pdf
- Gramsci, A. (2004). Algunos temas sobre la cuestión meridional (Fragmentos) otoño de 1926. En M. Sacristán, *Antología Antonio Gramsci* (pág. 520). Buenos Aires - Argentina: Siglo XXI.
- Granja, E. (2020). La Paila, Valle del Cauca, Colombia.

- Grossberg, L. (2003). Identidad y estudios culturales: ¿no hay nada más que eso? *Cuestiones de identidad cultural*, 148-180.
- Grossberg, L. (2009). El corazón de los estudios culturales: Contextualidad, construccionismo y complejidad. *Tabula Rasa* (10), 13 -48. Obtenido de <https://revistas.unicolmayor.edu.co/index.php/tabularasa/article/view/1474>
- Grossberg, L. (2016). Los estudios culturales como contextualismo radical. *Intervenciones en estudios culturales*, vol. 2, núm. 3, 33-44. Obtenido de https://intervencioneseecc.files.wordpress.com/2017/01/n3_art02_grossberg.pdf
- Guattari, F. (2005). *Micropolítica*. Madrid: Editora Vozes Ltda.
- Hall, S. (2014). *Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. (V. V. Eduardo Restrepo, Ed.) Popayan - Colombia: Editorial Universidad del Cauca y Editorial Envión.
- Ingenio Riopaila Castilla. (2021). *Grupo Agroindustrial Riopaila Castilla*. Obtenido de <https://www.riopaila-castilla.com/>
- Lander, E. (2000). La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas. En S. Castro, F. Coronil, E. Dussel, A. Escobar, E. Lander, F. López, . . . A. Quijano. Buenos Aires - Argentina: CLACSO.
- López, J. (2018). *Reinventando la movilización laboral en el capitalismo agroindustrial contemporáneo: el caso de los corteros de caña del Valle del Cauca. Tesis de maestría*. Obtenido de <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/76901>
- Lopez, J. E. (2004). Del sujeto a la agencia. *Athenea digital*, 24.
- Maldonado, L. (2013). *Caracterización socioeconómica en el municipio de Zarzal (Valle) en los años 1986 al 2011*. Obtenido de <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/10967>
- Marulanda, J. (2012). Azúcar agridulce: trabajo y sindicatos en la agroindustria azucarera colombiana 1960-1980. *Revista Historia 2.0, Conocimiento histórico en clave digital* (2)3, 135-148. Obtenido de <http://historia2.0.historiaabierta.org/>
- Moreno, M. (2020). La Paila, Valle del Cauca, Colombia.
- Murillo, M. (2018). La Paila, Valle del Cauca, Colombia.
- Noguera, A. (2006). Poder y hegemonía política. El “sistema cruzado de validez y eficacia derecho economía”. *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad* (13)37, 11-48. Obtenido de <http://www.scielo.org.mx/pdf/espiral/v13n37/v13n37a1.pdf>

- Ordoñez, D. (08 de febrero de 2017). *Corregimiento de La Paila Valle, una Comunidad de gente Dulce, amable, pacífica y Alegre*. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=x2bnsqTGohl>
- Ospina, E. (1969). La Paila, Valle del Cauca, Colombia.
- Ospina, O. (1979). Grupo de Danzas. La Paila, Valle del Cauca, Colombia.
- Ospina, O. (1997). La Paila, Valle del Cauca, Colombia.
- Perdigüero, T., & García, A. (2005). *La responsabilidad social de las empresas y los nuevos desafíos de la gestión empresarial*. España: Universidad de Valencia.
- Pereira, N. (1969). La Paila, Valle del Cauca, Colombia.
- Pérez, J. (2020). *Danza, cuerpo y territorio. De la individualidad a la colectividad" : fortalecimiento del territorio y creación de tejido social de Bogotá*. Obtenido de <https://bdigital.uexternado.edu.co/handle/001/3031>
- Restrepo, E. (2019). ¿Quién necesita estudios culturales en Colombia? *Ciencias Sociales UNISINOS* (55)2, 163-173. Obtenido de <https://www.redalyc.org/journal/938/93864117003/html/>
- Rodríguez, H. (2008). La cultura es también una responsabilidad social empresarial. 109-133. Obtenido de <https://core.ac.uk/download/pdf/83561696.pdf>
- Rojas, A. (2011). *Interculturalidad. El problema de las relaciones entre culturas. Tesis de Maestría*. Obtenido de <https://ram-wan.net/tesis/13-rojas.pdf>
- Ruidrejo, A. (2017). La heterotopía extraordinaria y la historia de la gubernamentalidad. *Historia y Grafía, Universidad Iberoamericana Año 25 (49)*, 117-146. Obtenido de <http://www.scielo.org.mx/pdf/hg/n49/1405-0927-hg-49-117.pdf>
- Sánchez, J. (Julio de 2018). Danza Molinos. La Palmita, Cesar, Colombia.
- Sánchez, J. (25 de Marzo de 2019). Molinos. Anapoima, Cundinamarca, Colombia.
- Sánchez, J. (2020). La Paila, Valle del Cauca, Colombia.
- Sánchez, M. (1978). La Paila, Valle del Cauca, Colombia.
- Sánchez, R. (2008). Las iras del azúcar: la huelga de 1976 en el Ingenio Riopaila. *Revista Historia Crítica No.35*, 34-57. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/811/81103504.pdf>
- Sanchez, R. (2012). "La movilización social es una forma de presión democrática". *Fundacion Sur departamento Africa*.

- Semana.com. (31 de julio de 1997). *La conquista del Azucar. Tierras e industria: la saga de Hernando Caicedo*. Obtenido de Pioneros: <https://www.semana.com/archivo/articulo/la-conquista-del-azucar/17161/>
- Sossa, A. (2011). Análisis desde Michel Foucault referentes al cuerpo, la belleza física y el consumo. *Polis, Revista Latinoamericana*, 1-20. Obtenido de <https://journals.openedition.org/polis/1417>
- Szurmuk, M., & Irwin, R. (2009). *Diccionario de estudios culturales latinoamericanos*. (M. y. «Szurmuk, Ed.) México: Siglo XXI Editores: Instituto Mora. Obtenido de <https://journals.openedition.org/revestudsoc/11293>
- Valle, G. (2019). Los dominados y el arte de la resistencia. Una reseña de James C. Scott. *Revista Chakiñan de Ciencias Sociales y Humanidades* (7), 94-103. Obtenido de <https://www.redalyc.org/journal/5717/571763649008/571763649008.pdf>
- Valverde, O. (1983). *Testimonios sindicales*. Cali - Valle: Otra vuelta de tuerca.
- Vanín, A., Agier, M., Hurtado, T., & Quintín, P. (junio de 1999). *Imágenes de las "culturas negras" del Pacífico colombiano*. Obtenido de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/cidse-univalle/20121123112825/Documento40.pdf>
- Vega, N. (2013). *De campesino a gerente". Historia laboral destacada del Señor Gerardo Vega Mesa en Colombina S.A. La Paila - Zarzal - Valle, período 1964-2010. Tesis de Maestría*. Obtenido de <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/19204>
- Viales, R. (2010). La región como construcción social, espacial, política, histórica y subjetiva. Hacia un modelo conceptual/relacional de historia regional en América Latina. *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder* 1(1), 157-172. Obtenido de <https://revistas.ucm.es/index.php/GEOP/article/view/GEOP1010120157A>
- Wabgou, M., Arocha, J., Salgado, A., & Carabalí, J. (2012). *Movimiento Social, Afrocolombiano, Negro, Raizal y Palenquero: El largo camino hacia la construcción de espacios comunes y alianzas estratégicas para la incidencia política en Colombia*. Bogotá - Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Zambrano, F. (1994). Cultura e identidad nacional, una mirada desde la historia. *Revista Identidades Culturales Nómadas* No.1, 1-10. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/1051/105115239005.pdf>

Anexos

Anexo A. Programa de danza folclórica Fundación Colombina - La Paila

TIEMPOS POR NIVEL	10 meses	4 meses	4 meses	10 meses
NIVELES DE FORMACIÓN	INICIACIÓN	MEDIO	ALTO	SUPERIOR
Artes corporales				
Acondicionamiento físico desde la virtualidad		Trabajo de los diferentes grupos musculares, utilizando rutinas rítmicas, (rumboterapias y folclo-aerobicos (marzo)	Trabajo de los diferentes grupos musculares, utilizando rutinas rítmicas, (rumboterapias y folclo-aerobicos (marzo)	Trabajo de los diferentes grupos musculares, utilizando rutinas rítmicas, (rumboterapias y folclo-aerobicos (marzo)
Ubicación Tempor-Espacial	Ejercicios de coordinación dinámico-global: Marcha, gateo, arrastre -----Equilibrio (dinámico y estático)	Se ubica en determinados espacios tiene limitaciones cuando son escenarios amplios manejan los tiempos musicales y los asocia con el ritmo	- Manejo del espacio y de frentes	Maneja con fluidez los diversos espacios en escena e identifica los ritmos figuras y tiempos musicales
- Segmentos corporales	- Disociación del movimiento: balanceo en el plano lateral, frontal y coordinación dinámica de miembros superiores e inferiores, relajación (miembros superiores e inferiores, a nivel de tronco, a nivel de los músculos del rostro y cuello) y respiración. - Formar figuras con su cuerpo	- Motricidad gruesa - Armonía de segmentos corporales	Manejo general del cuerpo - Conocimiento y ejercitación del propio cuerpo, mediante la práctica de la las diversas danzas colombianas conducentes a un desarrollo físico y armónico	- Ejecución técnica de los movimientos
- Expresiones gestuales	Juegos de Iniciación Danística con Expresión Corporal, Jugar a partir del recuerdo: consiste en jugar moviéndose primero con la música y con un objeto en la mano, por ejemplo, un	- Expresiones faciales - Mayor conciencia corporal	Expresa con cierta precisión los sentimientos siente el ritmo lo demuestra facial y corporalmente	Denota precisión en sus movimientos, gestos corporales, faciales y verbales
Artes auditivas				
- Identificación ritmos musicales	- Sensibilización a los distintos ritmos acercamiento al manejo de los tiempos musicales	- Identifica los principales ritmos Expresa con su cuerpo la variedad de los tiempos y acentos musicales	- Identificación de los sonidos de los instrumentos - Conocer los principales ritmos e instrumentos correspondientes a los mismos	Eligen un repertorio para las puestas en escena Realiza movimientos escuchando diversos ritmos
- Afinar la escucha	escuchar los diferentes ritmos musicales y sus variaciones	- Comprender y seguir las orientaciones relacionadas con el ensamble de las coreografías	Propone ritmos musicales para trabajar en clase	- Posibilidades de interpretar ritmos a partir del enriquecimiento cultural durante las danzas
Comprensión y apreciación estética				
- Conocimiento parafernalia	manejar faldeo y sombreros	- Conocimiento inicial de vestuario y parafernalia	- Creatividad e innovación en la construcción y elección de vestuario	reconoce ampliamente toda la parafernalia folclórica nacional
- Vestuario	- Aproximación inicial a los elementos del vestuario	- Identifica los vestuarios de los diferentes bailes	Porta el vestuario con propiedad	Realiza desplazamientos y figuras precisas con el vestuario, lo conoce a cabalidad e identifica las posibilidades que este le ofrece
- Posturas corporales	Manejar su propio cuerpo y las posibilidades que el le brinde	- Posturas de los principales bailes	- Presión en las posturas corporales - Capacidad para apreciar y utilizar el cuerpo como medio de expresión estética	Descripción de posturas adecuadas para determinada obra presentada
Conocimiento y valoración artística				
- Coreografías	- Juegos coreográficos	- Coreografías básicas	- Capacidad de replicar la experiencia o multiplicar los aprendizajes (formación de formadores, multiplicadores o facilitadores) Manejo de las coreografías para puestas en escena	- Capacidad de replicar la experiencia o multiplicar los aprendizajes (formación de formadores, multiplicadores o facilitadores)
- Planimetrías	Desplazamientos en el espacio	desplazamientos y movimientos rítmicos	- Presión en la puesta en escena de acuerdo a las orientaciones	- Puesta en práctica de los conocimientos avanzados de las artes escénicas, corporales
- Escenografía	interacción con el otro	figuras individuales y en conjunto	- Creatividad e innovación en la construcción de escenografía para las danzas a realizar	- Creación de puestas en escena Organización de escenario sonido y luces para puestas en escena
Conocimiento cultural y contexto				
- Origen, memoria e historia de las danzas	- Sensibilización a la dimensión espiritual de la danza para fundamentar criterios de comportamiento (identidad cultural, tradición...)	- Inicio de investigación de raíces culturales	- Profundización en la investigación de raíces culturales	Creación de coreografías a partir de la profundización de la investigación
- Contexto cultural	- Explorar medio natural, familiar y social	Iniciación a la investigación sociocultural y del entorno	- Compromiso social con la contextualización de la cultura - Articulación a espacios culturales locales y regionales (mesa de cultura y educación)	- Socializar conocimientos culturales - Vinculación a programas de desarrollo y organización social y comunitaria, orientados a dar solución a los problemas sociales de su entorno - Articulación a espacios culturales locales y regionales (mesa de cultura y educación)
- Componentes axiológicos	- Respeto a las normas de convivencia básica - Autocuidado - Participación	- Ejemplo de respeto por las normas - Trabajo en equipo - Compromiso - Autocuidado - Participación	- Ejemplo y promoción del respeto por las normas - Trabajo en equipo - Compromiso - Creatividad e innovación - Ciudadanía responsable - Autocuidado - Organización - Autogestión del proceso	- Ejemplo y promoción del respeto por las normas - Trabajo en equipo - Compromiso - Creatividad e innovación - Ciudadanía responsable - Autocuidado - Organización - Autogestión del proceso - Debe generarse una delegación de responsabilidades y pasión por la actividad cultural
Formación a Formadores				
Organización y ejecución de eventos artísticos y culturales			Elemento o componentes de la organización de festivales 1. Prevención 2. Planeación 3. Integración (Marzo- agosto)	Elemento o componentes de la organización de festivales 1. Prevención 2. Planeación 3. Integración (Marzo- agosto)
Ejecución de eventos artísticos y culturales				Elemento o componentes de la organización de festivales 1. Organización 2. Dirección 3. Control (Agosto- octubre)

Fuente: Elaborado por José Antonio Sánchez Segura, 2021

